

# Perspectiva Mundial

©1978 Perspectiva Mundial

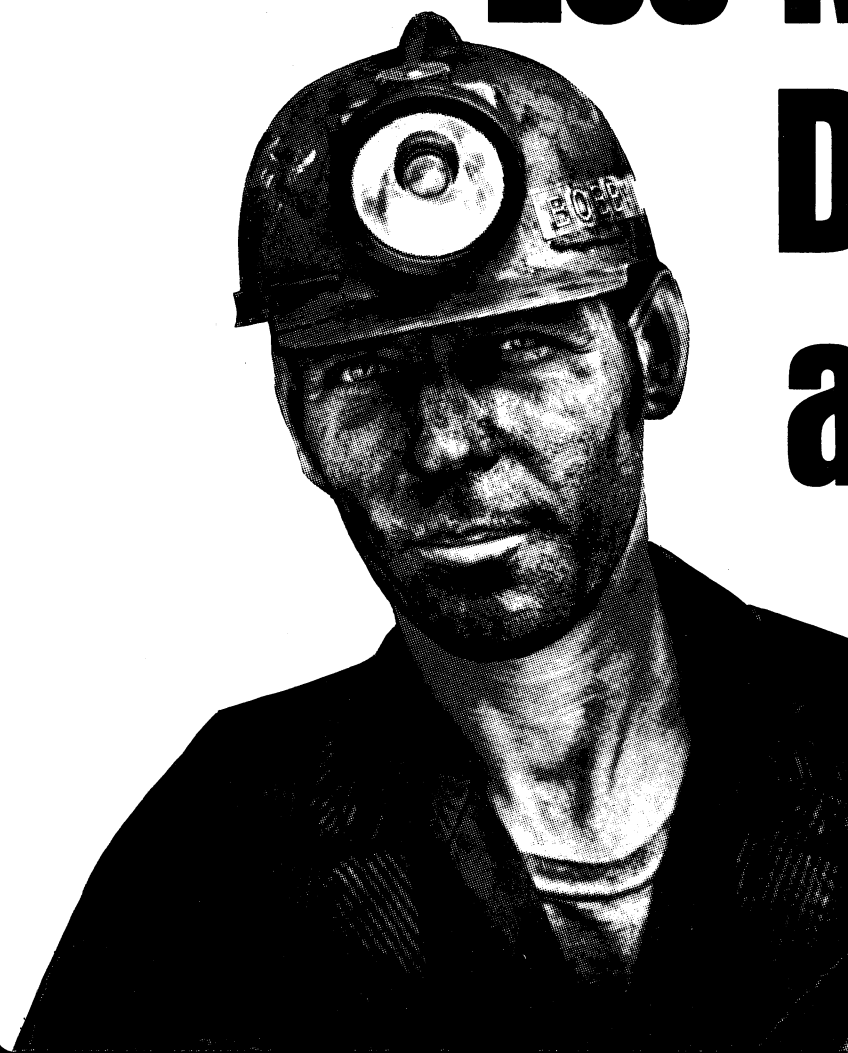
Vol. 2, No. 6

27 de Marzo de 1978

50c

## Los Mineros Desafían a Carter

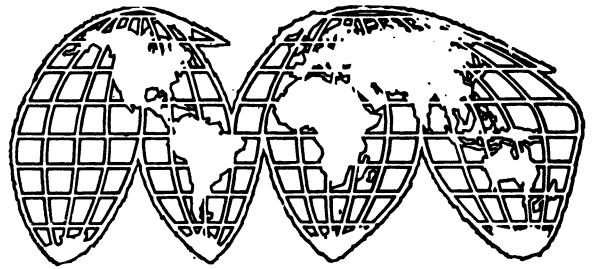
Ver p. 123



*El Nuevo Curso de la Revolución Latinoamericana*

Ver p. 132

# Breves Internacionales



## En Libertad Comunistas Paraguayos

Antonio Maidana, Alfredo Alcorta y Julio Rojas, dirigentes del Partido Comunista de Paraguay, han sido puestos en libertad después de pasar más de diecinueve años en prisión a manos de la sangrienta dictadura de Stroessner.

## Conferencia en Irlanda contra la Represión Británica

Alrededor de 800 personas asistieron el 22 de enero a una Conferencia contra la Represión en Coalisland, Irlanda del Norte, con representantes de una amplia gama de organizaciones políticas, legales y de la comunidad. El éxito de la conferencia es un reflejo del crecimiento de la resistencia de las masas a las operaciones represivas británicas, que incluyen el uso extensivo de la tortura contra los luchadores irlandeses.

Como primer intento de construir un movimiento unido contra la represión, la conferencia constituyó un importante logro para la lucha antimperialista en su conjunto.

## Sigue el Ascenso Popular en Perú

El 27 y 28 de febrero un paro nacional obrero cerró fábricas, paralizó bancos, perturbó el transporte y desenmascaró aún más el carácter antiobrero de la junta militar de Morales Bermúdez.

Mientras que el gobierno y la prensa burguesa declaraban que el paro había sido un fracaso, 25 000 efectivos de la Guardia Civil eran movilizados para intentar controlar el movimiento. Hubo enfrentamientos violentos en las barriadas de Lima y en la universidad en Cuzco.

Aunque la movilización popular no alcanzó los niveles del paro del 19 de julio, lo que sí quedó claro fue la capacidad de los trabajadores de responder correctamente a aquellos dirigentes quienes buscan frenar sus luchas.

## Vieques versus Armada Yanqui

El Gobernador Romero Barceló se vio forzado a pedir una orden judicial el 1 de marzo que ponga fin a las operaciones militares de Estados Unidos en las cercanías de la isla de Vieques, al oriente de Puerto Rico. Los pescadores de Vieques han estado llevando a cabo una enérgica lucha por poner alto a los bombardeos,

fuegos de morteros, operaciones de demolición y otras actividades bélicas que han trastornado la ecología y la vida económica y puesto en peligro las vidas de los habitantes de la isla.

## Disidentes Desaparecen en Moscú

Obreros disidentes soviéticos quienes recientemente formaron un sindicato no oficial informaron el 27 de febrero que cinco de sus miembros habían desaparecido después de ser arrestados y que otros dos habían sido puestos en hospitales psiquiátricos por las autoridades.

Entre los desaparecidos estaba Vladimir Klebanov, un ex minero del carbón quien encabezó la formación del sindicato. No se ha sabido nada de Klebanov desde que fue apresado por la policía de seguridad en Moscú el 7 de febrero.

## Manifestaciones Vedadas en Londres

Alegando que actuaba para evitar la violencia racial inspirada por el ultraderechista Frente Nacional, el gobierno laborista británico ha prohibido todas las manifestaciones políticas en el área metropolitana de Londres por dos meses.

### En este número

Cierre de la edición: 10 de marzo de 1978

EUA	123	Lucha de Clases en las Minas: La Punta del Iceberg—por Alberto Rodríguez
	125	El Derecho de Huelga contra el Arbitramento Obligatorio—por Shelley Kramer
	127	¡A Derrotar la Infame Ley Taft-Hartley!
	128	Los Cargos Fabricados contra Marroquín —por José G. Pérez
	129	El PC Norteamericano y los Inmigrantes —por José G. Pérez
	144	La Mujer y la Decisión Bakke—por Susie Berman
MEXICO	130	¿A Quién Beneficia el Gasoducto México-Estados Unidos?—por Aníbal Vargas
PUERTO RICO	135	Habla Dirigente de la Liga Internacionalista de los Trabajadores
PANAMA	137	"Torrijos Teme Profundamente a Nuestras Ideas"—por Eduardo Medrano
ETIOPIA	139	La Lucha por la Liberación Nacional en Etiopía—por Ernest Harsch
IRAN	141	Surgen Grietas en el Régimen del Sha —por Ali Golestan
ZIMBABWE	142	La Minoría Blanca Busca una Salida en Zimbabwe—por Ernest Harsch
DOCUMENTOS	132	El Nuevo Curso de la Revolución Latinoamericana
BREVES INTERNACIONALES	122	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.  
 Editora: Judy White  
 Circulación: Catarino Garza

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial  
**Para suscribirse:** Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.  
 Copyright ©1978 por Perspectiva Mundial

# Lucha de Clases en las Minas: La Punta del Iceberg

Por Alberto Rodríguez

El frente de batalla más importante de la lucha de clases en Estados Unidos hoy ha sido demarcado con la invocación el 6 de marzo de la ley antiobrera Taft-Hartley por el gobierno de Carter. Esta ley ordena a los 160 000 mineros en huelga volver a sus labores por un periodo de ochenta días, prohíbe los piquetes de huelga y declara responsables directos a más de mil funcionarios del UMWA (United Mine Workers of America—Trabajadores Mineros Unidos de Norteamérica) si las bases del sindicato no acatan las exigencias de la ley.

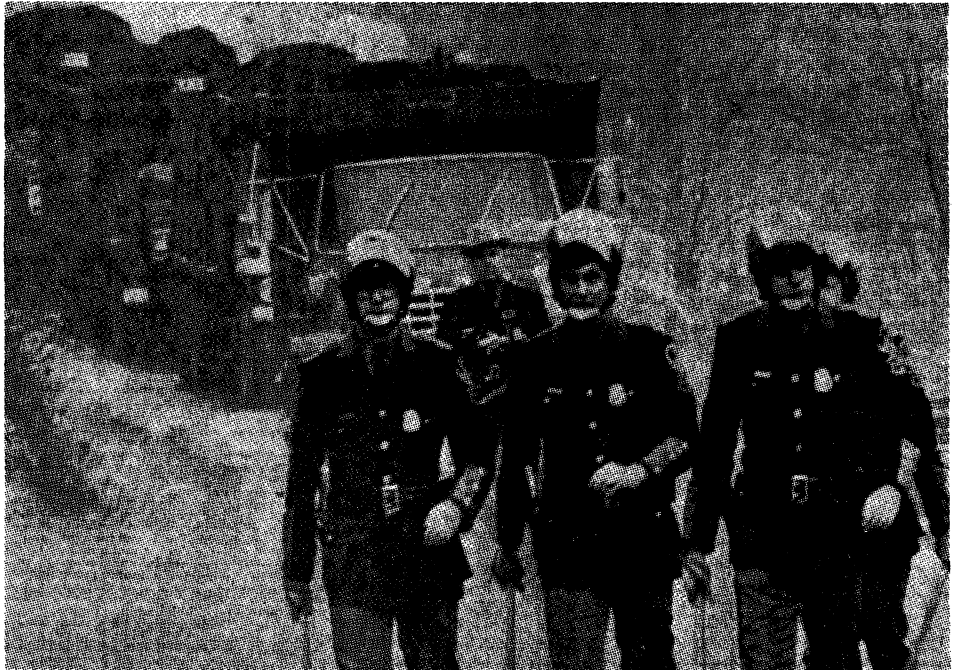
Siendo en los últimos treinta años la contienda más importante de la lucha de clases en el terreno sindical, la huelga nacional de los trabajadores mineros tendrá repercusiones inmensas, determinando la relación de fuerzas en la ola de batallas clasistas que actualmente se está gestando en este país.

El 5 de marzo, los trabajadores mineros rechazaron un contrato propuesto por la patronal y aceptado por la alta jerarquía de la burocracia sindical. Tal rechazo fue seguido por la acción abiertamente rompe huelga que ha asumido el gobierno al cumplirse los 92 días de la iniciación del movimiento.

### La Ofensiva Patronal

Terminado el auge capitalista del largo periodo de posguerra, disminuyendo el índice de ganancias, y viéndose acosada por la competencia que le imponen las otras potencias imperialistas, la clase dominante norteamericana se ve precisada a disminuir el nivel de vida de los trabajadores en este país con el objeto de mantener los niveles de ganancia acostumbrados.

Al implementar su ofensiva antiobrera, Washington ha decidido realizarla paulatinamente. Primero atacó a los sectores más débiles y con menos capacidad de resistencia. Dirigió estas primeras andanadas fundamentalmente contra los negros, chicanos, puertorriqueños y contra las mujeres. Las formas que estos ataques tomaron fueron recortes masivos en los servicios públicos, ataques a los programas de acción afirmativa (programas ganados durante la lucha por los derechos civiles de los sesenta mediante los cuales se buscaba mejorar la posición económica y social de las minorías nacionales oprimidas y de la mujer), recortes en los fondos de ayuda federal para financiar las clínicas donde podían dirigirse las mujeres de pocos recursos económicos a solicitar abortos, reduc-



Associated Press

La policía protege los camiones con carbón esquiro.

ción de los programas de educación bilingüe y bicultural, etc.

El siguiente paso fue dirigir sus ataques contra los sectores más débiles del movimiento obrero organizado. Vinieron los ataques contra los empleados públicos, a los que trató de enfrentar contra las comunidades oprimidas (negros, chicanos, etc.), en un intento por aislarlos políticamente; y una ofensiva contra los sindicatos de oficios especializados tales como carpinteros, pintores, etc.

Ahora, la patronal está empezando a enfrentarse al sector clave del movimiento obrero: los sindicatos industriales. Con ello quiere revertir los logros obtenidos por este sector obrero en luchas anteriores y domesticar al sector más combativo de la clase.

### Mineros, el Blanco de la Ofensiva

Ahora los ataques contra los trabajadores se dirigen contra la UMWA.

Los patronos del carbón estaban especialmente entusiasmados con tal paso ya que de ganar esta lucha, como ellos esperan, obtendrán fabulosas ganancias producto del nuevo énfasis que la administración Carter dio al carbón como combustible, decretando que se duplicase su producción para 1980.

Sin embargo, la ofensiva patronal se lanzó alegremente. Una cita que hace el 15 de diciembre el *New York Times* de un representante de la patronal dice: "Ellos [los mineros] dicen que permanecerán afuera. Pero veremos una actitud diferente cuando la huelga llegue a los primeros días del año nuevo".

En esta jactanciosa actitud no se contaba con dos cambios que habían ocurrido en la UMWA durante los años setenta: un movimiento de reforma en 1972 dentro del sindicato llamado Mineros por la Democracia que expulsó la corrupta maquinaria que comandaba Tony Boyle y que obtuvo derechos fundamentales para los mineros, siendo el más importante de ellos el derecho de los miembros del sindicato a decidir sobre los convenios colectivos.

El otro cambio fue en la composición del sindicato. Esta ha cambiado dramáticamente. Al entrar decenas de miles de veteranos de la guerra de Vietnam a trabajar en las minas, la edad promedio de los mineros bajó en pocos años de un promedio de más o menos 55 años al de 32.

La respuesta de estas nuevas capas de mineros a la intransigencia patronal ha sido combativa. Bajo el lema "Sin contrato

no hay trabajo”, los mineros han rechazado tanto la provocación patronal presentada bajo las cláusulas del primer contrato, como la nueva táctica del contrato “embellecido” que les pretenden hacer tragar ahora pero que, recientemente, ha sido rechazado abrumadoramente.

### La Situación Actual del Conflicto

Ante la militancia de los mineros, los patronos se han visto precisados a utilizar cada vez más la intervención gubernamental para tratar de “hacer entrar en razón” a esta especie única en su género, como la prensa capitalista constantemente los describe. Con la invocación de la ley Taft-Hartley la confrontación entre mineros y patronos del carbón se ha transformado en una entre los mineros, sus partidarios y apoyadores de un lado, y el gobierno capitalista del otro.

Tal confrontación directa ha producido fisuras e indecisión de parte del equipo que actualmente está en el poder, con respecto a la táctica a seguir aunque ésta temporalmente ha sido resuelta con la imposición de la ley Taft-Hartley. A la vez el gobierno ha orquestado toda una campaña de amenazas de violencia contra los mineros y de rumores sobre una supuesta carencia de carbón que ocasionaría despidos de obreros en otras industrias, cierre del sistema de calefacción en muchas escuelas, etc.

Estas decisiones de la administración Carter fueron fríamente calculadas para provocar a los mineros, los que seguramente se negarán ir a las minas como ya lo han hecho en tres ocasiones anteriores, con el objetivo de justificar la represión violenta que el gobierno está dispuesto a usar. Igualmente, esperan presionarlos para que negocien contratos locales (lo que lógicamente debilitaría la unidad del movimiento) o para que se sometan al arbitramento obligatorio.

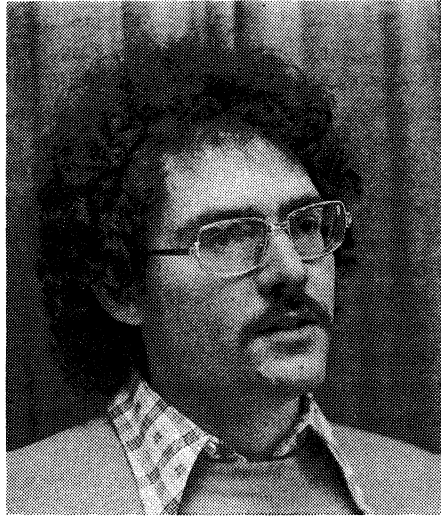
Para no dejar dudas de sus intenciones, en la tarde del 6 de marzo informó el *New York Times*: “el Departamento de Justicia se comunicó con abogados federales para decirles que trabajaran estrechamente con los gobernadores de sus estados para asegurarse que la ley sea obedecida, que la violencia sea prevenida y que la vida y la propiedad sean plenamente protegidas”. (. . .)

“Y si es necesario . . . tropas federales serán usadas para reprimir la violencia, detener el sabotaje o impedir la obstrucción del cumplimiento de las órdenes judiciales que exigen a los mineros volver a sus puestos de trabajo”.

Otra opción de Carter, y una que se discute cada vez más, es la “nacionalización temporal” de las minas. Esta, anuncia la prensa capitalista con bombos y platillos, es favorable plenamente a los mineros.

Muchos mineros favorecen este curso, recordándose que cuando el gobierno “na-

cionalizó” las minas en 1946 ganaron el plan médico que ahora se ven amenazados con perder. Las pocas ilusiones que tienen los mineros en el gobierno de Carter caerían al piso si bajo la “nacionalización” no lograran concesiones.



Susan Ellis/Militant

PENDAS: Candidato del SWP en Texas.

Además, para llevar a cabo este paso, Carter tendría que conseguir permiso congresional lo que sin duda ocasionaría un debate y oposición que podía sacar a relucir datos que él prefiriera no se conozcan.

Pues, en este momento todo este alboroto no tiene otro objetivo que plantear otra manera de romper la huelga: hacer volver a trabajar a los mineros asumiendo el gobierno el papel de la patronal por un tiempo determinado en el cual los trabajadores deberían trabajar bajo las condiciones impuestas por él.

Estas diferencias sobre cómo enfrentarse a los mineros son las típicas de “águilas” y “palomas”, o sea, cuál es la mejor táctica para destruir y dominar completamente al sindicato.

### Solidaridad, Principal Arma de los Obreros

La solidaridad de clase es la principal arma que tiene la clase trabajadora.

Mientras George Meany, presidente de la AFL-CIO (la mayor central obrera norteamericana), decía que si él fuese el presidente tomaría temporalmente las minas y no criticaría a Carter si impusiese la ley Taft-Hartley, otras direcciones sindicales y las bases trabajadoras a nivel nacional han expresado su apoyo a los mineros.

Douglas Fraser, presidente del United Auto Workers (Trabajadores Unidos de la Industria Automotriz), anunció el 7 de marzo que la UAW donaría 2 millones de dólares a la UMWA.

En Virginia, Minnesota, el local 1938 de la United Steelworkers (Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Estados Unidos) envió telegramas a Carter y a Meany

protestando contra la intervención federal en la huelga minera.

Por todo el país se han realizado actos en solidaridad con los mineros.

Una caravana de más de una milla (1.6 kilómetros) de largo realizada por pequeños granjeros en huelga donó a los mineros en huelga comida en solidaridad.

La prensa capitalista ha tratado por todos los medios de opacar este apoyo y en vano ha buscado a mineros que apoyen el contrato. Ha buscado trabajadores que han sido despedidos para culpar a los huelguistas de esa situación, para ponerlos a declarar en contra de la huelga.

El Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) y la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza Socialista de la Juventud) han dirigido todos sus esfuerzos a impulsar y promover la solidaridad de clase para impedir una derrota en las minas.

El Comité Nacional del SWP, reunido del 23 al 26 de febrero, votó hacer del apoyo clasista a los mineros su principal actividad. Miembros del partido han logrado resoluciones de solidaridad y contribuciones de sus sindicatos y han logrado organizar acciones de apoyo clasista.

Muchas ramas del partido a través de todo el país están actualmente anunciando candidatos a nivel nacional y estatal para las próximas elecciones de noviembre de 1978. Nuestros candidatos tienen como su principal objetivo de campaña la defensa incondicional de los mineros en huelga.

En estos momentos Fred Halstead, candidato a gobernador de California por el partido, y Miguel Pendás, candidato a senador de Texas por el SWP, están en Morgantown, West Virginia, un centro de la huelga, hablando con los mineros y confeccionando artículos para la prensa del partido.

La YSA ha ayudado a construir comités y mítines de apoyo a los mineros en las universidades y colegios.

Una campaña especial ha sido lanzada para poner en manos de los mineros y otros trabajadores industriales el semanario socialista revolucionario *The Militant* y nuestra revista quincenal para los obreros de habla hispana. El *Militant* y *Perspectiva* dedican muchas páginas en cada una de sus ediciones para expresar el punto de vista de los mineros y para sacar las lecciones políticas de la huelga.

Es necesario estar alerta ante la ofensiva lanzada por Carter, ya que ella no sólo podrá cobrar vidas sino que de derrotarse a los mineros la patronal impondrá su puño de hierro sobre la cabeza de todos los trabajadores del país.

Los capitalistas yanquis calcularon mal la capacidad de resistencia de los mineros. Ahora tendrán que tenerla en cuenta para cuando de nuevo traten —como lo requiere la economía capitalista— de lanzar sus ataques contra los obreros ferrocarrileros, del transporte, siderúrgicos y de la industria automotriz. □



# Es Necesaria la Democracia Sindical

Por Shelley Kramer



Grace/Syigma

[El siguiente artículo fue publicado en la edición del 3 de marzo del semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

\* \* \*

La huelga de los 160 000 sindicalistas de la United Mine Workers of America (UMWA—Trabajadores Mineros Unidos de América) se ha transformado de la más dura batalla industrial de este país por décadas, en una prueba de fuerzas al nivel nacional entre los trabajadores y los patronos.

En el centro de este conflicto se encuentra un asunto de vital importancia para millones de trabajadores: cómo detener los continuos ataques de la patronal en violación de los contratos colectivos, desconociendo las reglas establecidas de salud y de seguridad en el trabajo, aumentando el ritmo de producción y pisoteando los derechos humanos básicos de los trabajadores.

En otras palabras, cómo bregar eficazmente en los encuentros diarios contra la patronal en relación con lo que los sindicalistas conocen como “quejas” o “reclamos”.

Los reclamos de los obreros en las minas de carbón son cuestiones de vida o muerte. Cuando la patronal viola las leyes de seguridad, los mineros mueren.

Los mineros insisten en su derecho de irse a la huelga para hacer cumplir las leyes de seguridad; los patronos del carbón están decididos a “disciplinar” la fuerza laboral recortando los limitados derechos que los mineros han obtenido.

Por esta razón el nuevo contrato propuesto por la patronal impone multas, suspensiones y despidos a los trabajadores que participan en huelgas “salvajes”. Ese contrato podría eliminar el derecho que poseen los comités de seguridad de los sindicatos de parar la producción en caso de “peligro inminente”.

El descontento en las bases del sindicato minero muestra que los dueños de las minas no podrán poner fácilmente el lazo en el cuello de los mineros.

“Se tiene que tener algún instrumento de lucha para enfrentarse a la compañía”, expresó al *Militant* David Brown, un minero negro de Pennsylvania. “Ir a la huelga es el único medio de lucha que tiene el sindicato, y si se nos quita este derecho, no tenemos nada”.

Los patronos también comprenden el significado de la huelga del carbón. Ellos y su gobierno están haciendo todo lo posible para desacreditar a los mineros y poner a la opinión pública en contra de ellos.

Aun cuando una derrota de los mineros envalentonaría a los patronos y los impulsaría a atacar a otros sindicatos, los principales funcionarios sindicales no han sabido responder a este reto. Han rehusado impulsar una campaña masiva de solidaridad con los mineros.

Esta falla no es ninguna sorpresa. Los bien remunerados burócratas que conducen hoy día los sindicatos creen que los trabajadores y los patronos comparten intereses comunes haciéndose posible la solución de las divergencias y reclamos por medio del pacífico e “imparcial” sistema del arbitramento obligatorio.

El sistema del arbitramento obligatorio es cuestionado hoy en día no sólo en las minas sino también en las principales industrias del país. Los burócratas y los patronos hablan cada vez más de los viejos tiempos de la Segunda Guerra Mundial — cuando los trabajadores que no estaban peleando y muriendo en los frentes de batalla, estaban encadenados en el frente interno a contratos que no les permitían hacer huelga y que mantenían congelados sus salarios. Fue de esta forma que se institucionalizó el procedimiento del arbitramento obligatorio para resolver los reclamos o peticiones de los trabajadores.

Este nuevo procedimiento eliminó la mayor parte del control que los obreros tenían sobre las condiciones de trabajo y sobre sus sindicatos, control que habían ganado en las luchas realizadas en los años treinta. Alabado como el triunfo de la armonía y la colaboración entre la patronal y la fuerza de trabajo, los “compromisos” del sistema del arbitramento obligatorio fueron pagados con los derechos de los trabajadores, particularmente con su derecho a la huelga.

La acción directa como medio de arreglar las disputas fue remplazada por un sistema burocrático lento y complicado que culmina en la decisión de un arbitro “imparcial” —si la queja llega hasta allí.

Las huelgas tenían que evitarse a toda costa, incluso al precio de hacer cómplice al sindicato de la discriminación, de la violación de los contratos y de otros crímenes de la patronal.

En los sindicatos, el poder de decisión pasó de la base y direcciones locales a manos de “expertos” en el proceso de reclamos y a manos de funcionarios de la más alta alcurnia.

A medida que el intrincado sistema de reclamos se endurecía con los años, se transformó cada vez más en el eje de colaboración entre los patronos y los burócratas sindicales en su afán de controlar a los trabajadores.

Al llegar a su fin el largo periodo de prosperidad capitalista de posguerra el proceso de reclamos impuesto a los trabajadores ha sido expuesto a fuertes presiones. La reducción de las ganancias se ha implantado y los capitalistas están infringiendo todas las reglas de juego —para tristeza de sus colaboradores en la burocracia sindical.

Al mismo tiempo, los cambios en la fuerza de trabajo aumentan las presiones. Ahora más trabajadores son jóvenes, mujeres, negros, chicanos y puertorriqueños; y

creen en su derecho de ser tratados como seres humanos. Estos trabajadores saben que el sistema actual de reclamos no funciona en su beneficio —y se están comenzando a preguntar por qué.

Los patronos y sus secuaces tienen una respuesta inmediata: la culpa es de los “irresponsables”, “hostiles” y “superindependientes” obreros jóvenes. Como los mineros.

### La Historia Vista por los Mineros

El punto de vista de los mineros parte del hecho de que las minas son los lugares de trabajo más peligrosos en Estados Unidos. Durante los últimos diez años 2000 mineros han perecido en su trabajo y otros 77 mueren cada semana producto de la enfermedad conocida como pulmones negros [esta enfermedad proviene de aspirar constantemente el polvo que despiden el carbón al ser extraído].

Las compañías han rehusado reconocer los comités de seguridad en las minas, comités que se encargan de presentar los reclamos de los obreros ante la patronal y que tienen el poder de parar la producción si se presentan condiciones de inseguridad. A pesar de poseer estos derechos en el contrato, los mineros que rehusan realizar trabajos peligrosos se arriesgan a ser disciplinados y posiblemente despedidos.

En las minas, como en todas partes, el sistema de reclamos está hecho de tal manera que la compañía sale ganando. Las desigualdades surgen desde el mismo comienzo. Los trabajadores que son despedidos por defender sus derechos son considerados culpables y deben probar su inocencia.

El tiempo promedio necesario para procesar un reclamo es de cuarenta y cuatro semanas —casi un año, periodo en el cual, por ejemplo, las condiciones de inseguridad pueden continuar.

Los altos costos que representa llevar un caso a arbitramento —cientos si no miles de dólares— es otra arma contra los mineros. Cuando los costos son compartidos “equitativamente” entre una compañía de carbón multimillonaria y una pequeña seccional sindical, está bien claro quién tiene la ventaja.

Los mineros tienen razón al estar enojados con los resultados. “El 99 por ciento de las veces la decisión es en favor de la compañía”, declaró recientemente al *Militant Terry Weir*, un minero en huelga en el estado de West Virginia.

### En la Industria Siderúrgica

Charles Spencer, un obrero siderúrgico durante veinticinco años, escribe en su libro *Blue Collar: An Internal Examination of the Workplace* (Trabajador de Cuello Azul: Un Análisis Interno del Sitio de Trabajo) que los miembros del sindicato siderúrgico “poseen muy poca influencia para dirigir los asuntos de su propio sindicato y para ejercerla en los lugares de

trabajo”. Este estudio de primera mano muestra cómo las bases del United Steel Workers of America (USWA—Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Estados Unidos) han perdido su poder —desde el comité nacional que implementa el convenio de no ir a la huelga hasta la forma como se manejan los reclamos y peticiones.

Los líderes de la USWA han negado a los obreros siderúrgicos su derecho a votar o irse a la huelga con respecto a contratos nacionales. Como resultado, señala Spencer, cuando llega el momento de hacer cumplir los contratos colectivos, el sindicato local “no es tomado muy en serio por la patronal, la que a menudo piensa que la dirección nacional está a su favor”.

Los funcionarios sindicales generalmente comparten los mismos puntos de vista que la patronal. Se sienten más en casa en “hoteles y oficinas confortables” que en las “tensas, deshumanizadas fábricas y hornos”. Spencer señala que funcionarios sindicales muy alegremente retiran o suavizan peticiones que pueden determinar la seguridad en el trabajo de un obrero, su salario o su pensión.

Con respecto a los árbitros “imparciales”, éstos son tan buenos como si estuvieran pagados por las compañías. “Nunca he visto un árbitro imparcial. No existen esas cosas”, señalaba Ed Sadlowski en su campaña para presidente de la USWA el año pasado.

¿Cuál es el problema con el sistema de reclamos? ¿Está “funcionando”? ¿Puede ser arreglado o mejorado?

El problema para los trabajadores es que el actual sistema de reclamos sí funciona —y en la forma como se supone que debe funcionar. Arbitros parcializados, burócratas vendidos, supervisores exigentes, médicos rateros —ellos no están saboteando el sistema de reclamos; éste está hecho exactamente para ellos.

Esto se hace evidente en lo que Spencer denomina los “principales elementos que han producido el elevado índice de fracasos del sistema de arbitramento obligatorio”. Basado en su experiencia como delegado sindical, los hechos que presenta Spencer muestran que el sistema de reclamos no es otra cosa que un engendro de las relaciones de clase bajo el capitalismo.

Comienza con la “increíble desigualdad de las dos partes”, el capital y la mano de obra. Esta desigualdad es creada por el sistema capitalista, un sistema en el que la propiedad y el control de las fábricas, minas y talleres recae sobre una minoría opulenta.

No es sorprendente, por supuesto, que el patrón se siente a negociar teniendo una inmensa ventaja. El es “la persona que le puede hacer a un empleado la vida miserable”, dice Spencer.

Segundo, Spencer cita la “fuerte posición antiobrero de la patronal en periodos de inestabilidad económica y social”. Y estos periodos son cada vez más la regla que la excepción.

Y, finalmente, Spencer señala el “éxito increíble que han tenido las altamente centralizadas burocracias sindicales, infladas por el estado, en reducir el autogobierno y el poder de negociación de los sindicatos en los lugares de trabajo”.

La democracia sindical en última instancia es incompatible con la colaboración de clases. El derecho a la huelga, el derecho a elegir delegados, a votar los contratos, a formular peticiones para los contratos, a saber el curso de las negociaciones, el derecho a realizar reuniones democráticas, a tener acceso a la prensa sindical —todos éstos son obstáculos para los patronos y para la burocracia sindical.

### Alternativa Clasista

Spencer finaliza su libro diciendo correctamente que “de no realizarse poderosos movimientos en pro de la democratización en los sindicatos” todas estas tendencias se intensificarán.

Un número cada vez mayor de trabajadores han comenzado a entender esto. Los obreros siderúrgicos que votaron por Sadlowski y las listas de Trabajadores del Acero Resisten estaban haciéndolo en favor de un cambio hacia la democracia sindical. Los mineros de la Cuenca de Hierro a través de su valiente huelga del año pasado mostraron su intención de luchar por sus derechos —incluido el derecho a la huelga.

Un movimiento combatiente, democrático, lanzado para revertir las tendencias que describe Spencer transformaría a los sindicatos de la cabeza a los pies, forjándolos en instrumentos de lucha clasista. Y para ser exitosa esta transformación debe extenderse también a la arena política.

El gobierno es el guardián decisivo de los intereses patronales —como lo prueban diariamente sus disposiciones antiobreras, sus órdenes judiciales rompedoras, sus ataques contra la acción afirmativa, sus recortes en los servicios sociales y sus ataques contra los derechos democráticos.

Los trabajadores y sus aliados necesitan un partido político independiente, un partido laborista, que luche por sus necesidades tanto en su puesto de trabajo como fuera de él —desde la defensa del derecho de huelga, haciendo cumplir las medidas mínimas de seguridad y de salud de los trabajadores hasta terminar con los despidos, instituyendo una semana más corta de trabajo sin reducción de salarios.

Hoy día, el frente de batalla en defensa de los derechos de todo el pueblo trabajador es la huelga de los mineros del carbón. Las bases del UMWA están comenzando a poner en práctica la alternativa clasista, a la trampa del sistema de arbitraje obligatorio. La principal prioridad de cualquiera que esté a favor de un movimiento obrero democrático y militante debe ser organizar el apoyo más amplio posible para ayudar a los mineros en huelga. □

# ¡A Derrotar la Infame Ley Taft-Hartley!

[Los trabajadores mineros actualmente se encuentran en huelga. Están siendo amenazados con obligárseles a volver a sus trabajos mediante una orden presidencial emanada de la Ley Taft-Hartley. ¿De dónde salió esta legislación anti-obrera? ¿Qué debemos hacer?

[La Ley Taft-Hartley fue aprobada en junio de 1947 durante el periodo cumbre de la ofensiva antilaboral de posguerra dirigida por el Partido Demócrata bajo la administración de Harry Truman. Truman buscaba terminar con una serie de poderosas huelgas —especialmente las realizadas por los mineros del carbón— solicitando al congreso que creara leyes que permitiesen poner a disposición del ejército a los obreros huelguistas. Truman llamó también para una revisión de la Ley Wagner de 1935, para limitar drásticamente el poder de los sindicatos.

[El 24 de abril de 1947, medio millón de obreros en Detroit salieron de las fábricas y alrededor de 300 000 se apiñaron en la Plaza Cadillac para protestar en contra del proyecto de ley. Docenas de directivas regionales de la CIO (Federación de Sindicatos Industriales) y de sindicatos locales llamaron a un día de huelga general.

[Pero los máximos dirigentes tanto de la CIO como de la AFL (Confederación Sindical Norteamericana) se opusieron a utilizar cualquier acción militante de masas contra ese proyecto de ley. En vez de ello, recomendaron rezar y enviar peticiones al congreso.

[Truman —pese a que había sido el propulsor de muchas de las cláusulas de la ley— la vetó, para mantener su postura de “amigo de los obreros”. Pudo hacer esto ya que tenía plena confianza en que el congreso invalidaría su veto. Así lo hizo —con una mayoría de congresistas demócratas votando a favor de una ley que los sindicatos habían apodado la “ley del trabajo esclavizante”.

[La Ley Taft-Hartley prohíbe que un solo sindicato represente a los obreros en una determinada industria [esto mina completamente la unidad de los trabajadores ya que pueden ser divididos en muchos pequeños sectores sindicalizados y sin sindicalizar], da al presidente el poder de ordenar a los trabajadores en huelga volver a sus puestos de trabajo por un periodo de ochenta días, prohíbe el uso de boicots secundarios, prohíbe a los sindicatos contribuir en campañas políticas, ilegaliza las huelgas de los empleados públicos y exige que todos los funcionarios sindicales juren no ser comunistas.

[Presentamos a continuación lo que el periódico socialista revolucionario nortea-



americano *The Militant* dijo en editorial de primera plana el 28 de junio de 1947. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

\* \* \*

Millones de trabajadores, pálidos de coraje, rechinaron sus dientes al ver cómo los partidos Demócrata y Republicano se aliaban esta semana para darle a la plutocracia su primera gran victoria sobre las masas trabajadoras desde el final de la guerra.(. . .)

¡Que fuerte ha sido este golpe! Ayer mismo habían leyes en los códigos que protegían los elementales derechos del movimiento obrero organizado. Ahora el paralelismo sindical está a la orden del día. Las órdenes gubernamentales han vuelto. El arbitramento obligatorio ha regresado. Los procesos judiciales contra los sindicatos han resurgido. La persecución de los militantes se ha vuelto a implementar. De un día para otro el reloj de la legislación laboral ha sido retrasado veinticinco años. Hay júbilo en Wall Street.

¿Cómo pudo Wall Street obtener esta victoria? ¿Por qué 15 millones de hombres y mujeres sindicalizados fueron incapaces de detener la traicionera mano asesina? Porque los dirigentes de este gigante que es el movimiento obrero norteamericano sólo lo habían apertrechado con armas de papel —paquetes de tarjetas y telegramas para enviar al Congreso.(. . .)

Una época ha terminado. La de las luchas en los piquetes de huelga con rastre-

ras entregas en las urnas mediante el mantenimiento del movimiento obrero encadenado al Partido Demócrata.

El crimen de los burócratas sindicales consiste en haber alabado a este partido político que ayudó a forjar las cadenas que atan a los sindicatos. Los gritos de “traición” no bastan para describir este crimen.

Truman preparó el camino para Taft. Los Demócratas traspasaron la cerca bipartidista para aliarse a los Republicanos y derrotar el veto. Mientras todo esto ocurría, [el presidente de la CIO Philip] Murray y [el presidente de la AFL William] Green empleaban todas sus fuerzas no para proteger a los sindicatos —sino para salvaguardar la reputación de Truman!

Estos burócratas dan publicidad gratuita a este amigo de los magnates ferroviarios, de los barones del carbón y de los reyes de la carne; a este benefactor de Franco, Perón, Chiang Kai-shek y del Rey de Grecia; a este concubino político tanto de Rankin como de Bilbo.

¿Apoyarían estos burócratas sindicales una política militante de los sindicatos que desafiara y derrotara esta ley esclavizante para los trabajadores? Ya han tratado de persuadir a los obreros de que no expongan a los sindicatos a los ataques legales, sino que confíen en las cortes para la anulación de esta ley —las mismas cortes serviles de Wall Street; las mismas cortes que aceptaron y legitimizaron la acción de Truman de romper la huelga minera el año pasado. Estos burócratas siempre han preferido el salón de las cortes al piquete de huelga.

Ya están hablando de repetir su política suicida de elegir “buenos” políticos capitalistas —los que sólo esperarán la oportunidad para asestar una puñalada más por la espalda al movimiento obrero. En 1948 taparán lo ocurrido en 1947 y vitorearán de nuevo a Truman y al Partido Demócrata. Seguirlos sería como seguir a los gansos de Judas: al matadero.

Este es el momento de actuar —de entrar en ACCION POLITICA! Además de luchar para terminar con la Ley Taft-Hartley, debemos luchar para expulsar del Congreso a los dos partidos políticos que la impusieron.

Esta es la lección de esta hora amarga. Quince millones de trabajadores son tan débiles como un solo hombre si no están organizados en su propio partido clasista basado en un programa combativo.

No es demasiado tarde para que el movimiento obrero organizado entre como una fuerza independiente a las elecciones de 1948. Ahora es el momento para que todos los sindicatos, CIO, AFL e independientes, llamen a un congreso laboral y nominen los candidatos del movimiento obrero a la Presidencia y al Congreso. Tal Congreso Laboral, realizado a tiempo, hubiera podido detener a Taft-Hartley. Ahora debe ser realizado para detener los ataques de esta ley y para movilizar las fuerzas necesarias para derogarla.(. . .) □

## Los Cargos Fabricados contra Marroquín

Por José G. Pérez

Por más de tres meses el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos detuvo pruebas que muestran que Héctor Marroquín tiene derecho al asilo político en este país.

Las pruebas consisten en documentos oficiales de la policía mexicana que demuestran que Marroquín es víctima de cargos políticos falsos en dicho país. Los documentos lo acusan de herir a dos policías en Monterrey, México, el 23 de abril de 1974. Marroquín no pudo haber cometido este crimen pues tiene pruebas de que él se encontraba en Houston, Texas, durante esos días.

Dichos documentos son parte del archivo del INS (Servicio de Inmigración y Naturalización) que recientemente fue entregado a Marroquín a través del "Freedom of Information Act" (Ley de Libertad de Información) de Estados Unidos. El Comité para la Defensa de Marroquín ha puesto a la disposición de reporteros estos documentos.

Uno de los documentos es una carta de México cuyo sello dice: "RECIBIDO OCT 25 1977". Sin embargo el INS jamás informó a Marroquín o a sus abogados de su existencia ni les suministró copias.

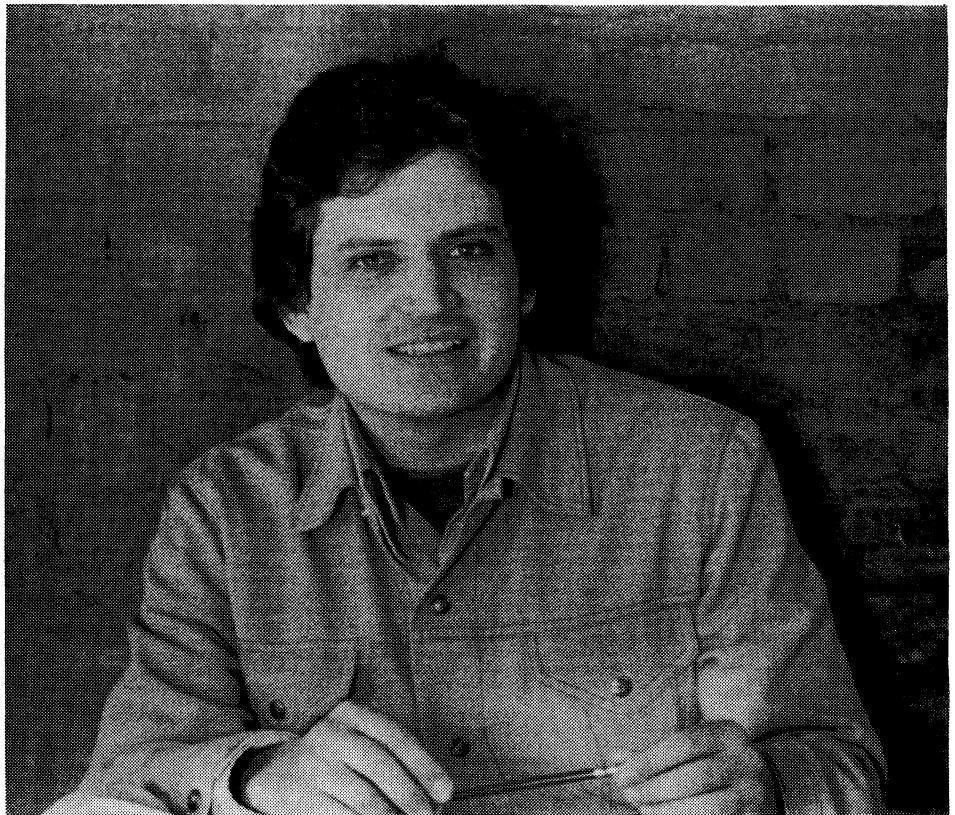
Otro documento es un cartel de "Se Busca" con una fotografía y una descripción de Marroquín. Este cartel es casi un orden de tirar a matar. Dice que Marroquín es alguien quien dispara a la policía y es extremadamente peligroso. Estas afirmaciones son presentadas como hechos incontrovertibles y no como acusaciones que deben probarse.

Pero Marroquín puede probar que él no estaba en Monterrey el 23 de abril de 1974. Tiene una nómina de pago, fechada el 23 de abril de 1974 en Houston.

Más aún, el tono de tirar a matar del cartel con el "Se Busca" demuestra que la creencia de Marroquín de que su vida se encontraría en peligro en México es bien fundada.

Marroquín fue un dirigente estudiantil en Monterrey, acusado falsamente de haber asesinado a un oficial universitario en enero de 1974. Temiendo por su vida huyó a Estados Unidos donde ha vivido bajo varias identidades incluyendo la de "Roberto Zamora", el nombre que se encuentra en la nómina.

En septiembre del año pasado fue detenido por la migra, la policía de inmigración de este país, y encarcelado por tres meses como "extranjero ilegal". Ahora



Susan Ellis/Militant

### HECTOR MARROQUIN

está luchando por obtener asilo político en Estados Unidos.

Aún después de que Marroquín huyó a Estados Unidos la policía mexicana siguió acusándolo de todo tipo de actividades guerrilleras. Marroquín ya ha probado que durante uno de tales incidentes él se encontraba en un hospital en Texas recuperándose de un accidente automovilístico serio.

Las motivaciones políticas detrás de dichas acusaciones fraudulentas establecen sin lugar a dudas el derecho de Marroquín a obtener asilo, particularmente porque aquellos acusados como él no tienen, en México, la oportunidad de defender su inocencia en la corte. Por ejemplo, de los otros estudiantes acusados junto con Marroquín del asesinato de enero de 1974, dos fueron asesinados en supuestos tiroteos con la policía y otro fue arrestado por la policía y desde entonces jamás se volvió a oír de él. (Ver *Perspectiva Mundial* del 24 de octubre de 1977, p. 459.)

Marroquín y sus abogados han solicitado por meses que el INS entregue cualquier material que sea relevante para el caso. El 15 de noviembre en una audiencia preliminar sobre su petición de asilo, el representante del INS dijo no saber de ningún material que no haya sido entregado anteriormente.

No solamente el INS escondió las pruebas, sino que las envió al Departamento de Estado solicitando "consejo" sobre el caso.

Más aún, parece que el gobierno continúa escondiendo materiales acerca de Marroquín. Entre los expedientes entregados se encuentran notas escritas a mano por investigadores del INS relacionadas con pesquisas que han hecho respecto a Marroquín.

Entre las fuentes que deben ser revisadas se encuentran el "TCIC" y el "FCIC" (Texas and Federal Crime Information Centers—Centros de Información Criminal de Texas y Federal, aparentemente), la policía mexicana, la embajada de Estados Unidos y sus consulados en México, depar-

tamentos de la policía en las ciudades donde Marroquín vivió en Estados Unidos y otros.

Sin embargo, se encuentra entre los expedientes muy poco de los resultados de estas investigaciones— solamente un acta de nacimiento y un certificado de la oficina central del INS donde dicen que jamás oyeron de Marroquín.

Además, el FBI —así como el INS una rama del Departamento de “Justicia”— ha contestado una demanda separada a través de la Ley de Libertad de Información mediante la cual solicitan los expedientes acerca de Marroquín, diciendo que necesita más tiempo para buscar. Existe poca duda de que el FBI tiene expedientes sobre Marroquín ya que él es miembro del Socialist Workers Party (Partido Socialista

### Gira Nacional de Marroquín

El Comité de Defensa de Héctor Marroquín está llevando a cabo una gira nacional para que éste puede dar a conocer los hechos de su caso. La programación de sus próximas charlas es la siguiente:

Marzo 19-22, 27-29,	Nueva York
Abril 3-5	
Marzo 23-24	Newark
Marzo 30-Abril 1	Philadelphia
Abril 6-7	Pittsburgh
Abril 8-10	Morgantown
Abril 11-13	Cleveland
Abril 17	Toledo
Abril 18-20	Detroit
Abril 21-22	Cincinnati
Abril 24-25	Louisville/ Lexington
Abril 27-May 2	Boston

Para más información, comuníquese con el Héctor Marroquín Defense Committee, 853 Broadway, Suite 414, New York, NY 10003. Teléfono: (212) 254-6062.

de los Trabajadores) y la Young Socialist Alliance (Alianza Socialista de la Juventud); grupos que han sido objeto de graves actos de espionaje y de intentos de destrucción a manos del FBI.

Margaret Winter, una de las abogadas de Marroquín, dice que recibieron los expedientes el 3 de febrero. La semana siguiente, dos funcionarios le dijeron que pronto el gobierno iba a producir una decisión sobre el caso.

Nos ponen en un lío, dice Winter. “Cuando tuvimos la oportunidad de presentar nuestro caso, nos escamotearon las pruebas. Ahora que hemos empezado a recoger parte de ellas nos están amenazando con tomar una decisión sin darnos tiempo a presentar nuestro caso”. □

## La Política del Avestruz

# El PC Norteamericano y los Inmigrantes

Por José G. Pérez

Adivine quién dijo: “Como se puede ver, el problema de los trabajadores indocumentados es mucho más complejo que simplemente cerrar las fronteras. . .”

¿Habría sido Peter Rodino, representante a la Cámara de Estados Unidos, cuando promovía su proyecto de ley que convierte en delito el emplear trabajadores indocumentados? o, ¿habría sido Jimmy Carter, al explicar porqué quiere convertir la credencial de Seguridad Social en una tarjeta de identificación que permita poner en cumplimiento dicha restricción en los empleos, o David Duke al ofrecer los servicios del Ku Klux Klan como policía fronteriza auxiliar?

No. Fue ni más ni menos que Lorenzo Tórrez, jefe de la Comisión Chicana del Partido Comunista de Estados Unidos, en un artículo que apareció en la columna denominada “Pregunte a un experto” del número del 21 de enero del *Daily World*.

La pregunta fue acerca de inmigrantes: “He leído que nos quitan empleos y me parece que es cierto. Si abriéramos las fronteras más y más gente vendría buscando empleos, los cuales ya escasean. (. . .) Me parece que los únicos que se beneficiarían de esto serían los patronos”.

En su respuesta Tórrez dice varias cosas correctas. Rechaza la acusación racista de que los trabajadores indocumentados son culpables de todo, desde el desempleo hasta las enfermedades venéreas. Incita a los sindicatos a “organizar a los no organizados”, incluyendo a los trabajadores indocumentados.

Pero básicamente evade el problema: es “más complejo”. Jamás menciona la simple posición marxista que rechaza la idea de enjaular en fronteras a las masas trabajadoras. Jamás se refiere a organizar un movimiento para parar las deportaciones, defender los derechos de los inmigrantes y pelear contra el ataque de Carter a los indocumentados.

Ustedes podrían pensar que esto fue simplemente un olvido, un descuido, pero no es así.

En octubre, hubo una reunión conjunta entre los dirigentes del Partido Comunista Mexicano y los del PC de Estados Unidos en Nueva York. Emitieron un comunicado extenso, publicado en su totalidad en el *Daily World*. Allí ni siquiera se menciona el problema de los inmigrantes.

Durante el mismo mes 1500 personas estuvieron presentes en la Conferencia Nacional Chicano/Latina en contra de las deportaciones que tuvo lugar en San Anto-

nio. Fue la conferencia chicana más importante en los últimos cinco años y una de las más grandes y más representativas de todos los tiempos. Sin embargo, el *Daily World* no reportó acerca de la conferencia.

Su actitud parece clara. El PC siente que la defensa de los indocumentados es, a lo más, un asunto de menor importancia. ¿Porqué? Creo que hay varias razones.

Una es su estrategia de apoyar a los Demócratas liberales. En particular apoyan a los políticos Demócratas chicanos y negros que ayudan a mantener a los oprimidos acorralados en los partidos de los opresores.

Ya que el Partido Demócrata jamás aceptará la demanda “¡No Más Deportaciones!” el PC prefiere no criticar a sus amigos “progresistas”.

Por otro lado, el PC es abiertamente hostil a los partidos independientes chicanos de la Raza Unida en el Sudoeste. Muchos dirigentes del Partido de la Raza Unida jugaron un papel crucial organizando la conferencia de San Antonio.

Otra razón es la feroz oposición del PC al nacionalismo chicano. Hace algunos meses Tórrez explicaba en el *Daily World* que el nacionalismo chicano “es la última trinchera de la reacción”. Demandas tales como “¡Raza sí, migra no!” se le atorán en la garganta.

Una tercera razón, íntimamente relacionada con las dos anteriores, es la vocación del PC a defender ciegamente los intereses limitados y burocráticos de la pandilla que gobierna a la Unión Soviética. La Unión Soviética no tiene un récord limpio sobre el asunto de la apertura de fronteras. No solamente impide a los ciudadanos soviéticos salir del país sin permiso del gobierno, sino que aun para viajar de una ciudad a otra dentro del país les exige un pasaporte. Existe una nacionalidad oprimida en la Unión Soviética —los tártaros de Crimea— quienes fueron deportados por Stalin de su propia tierra durante la Segunda Guerra Mundial, y a quienes el gobierno aún no ha permitido regresar. Cuando los dirigentes tártaros pidieron permiso para regresar fueron encarcelados.

Si el PC de Estados Unidos empezara a apoyar la idea de fronteras abiertas algunos de sus miembros se preguntarían porqué esto no sería también una buena idea para la Unión Soviética.

Este es el tipo de pregunta que los dirigentes del PC como Tórrez prefieren evadir y guardar dentro de las fronteras de su cabeza. □



# ¿A Quién Beneficia el Gasoducto México-Estados Unidos?

Por Aníbal Vargas

Parece que los nuevos descubrimientos de petróleo y gas natural en México aparecen justo a tiempo para salvar a la nación de la bancarrota económica.

Ante el Congreso de la Unión, Jorge Díaz Serrano, director de la compañía estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX), informó que las reservas totales de hidrocarburos del país son de 163 800 millones de barriles. ¡Otra Arabia Saudita! Y para comercializar esta riqueza natural, el gobierno tomó la decisión de construir un gasoducto de 1 300 kilómetros desde Cactus, Chiapas hasta Reynosa, Tamaulipas en la frontera con Estados Unidos.

Según Díaz Serrano, México tiene suficiente riqueza acumulada en el subsuelo para resolver no sólo sus actuales problemas económicos, sino también para crear "un nuevo país permanentemente próspero, un país rico donde el derecho al trabajo sea una realidad".

Precisamente el desempleo es uno de los aspectos más graves de la crisis del capitalismo en México. En un anuncio pagado en el "International Economic Survey" del *New York Times* el 5 de febrero, el mismo gobierno mexicano confesó ante los más altos círculos financieros que el desempleo es "tal vez el elemento más problemático" de la economía del país. Y agrega que los proyectos de inversión en la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa ayudarán a solucionar este problema.

En realidad, lo más probable es que estas inversiones agravarán la crisis general del capitalismo en México. Las contradicciones internas del sistema se verán exacerbadas por la mayor penetración del capital financiero de los países imperialistas, aumentando la dependencia política, económica y comercial de México con respecto sobre todo a Estados Unidos.

Como señala Alan Riding, corresponsal en México del *New York Times*, en un artículo aparecido en el mismo "International Economic Survey", la industrialización de los hidrocarburos "absorberá grandes sumas de capital, pero creará relativamente pocos empleos en un país donde ya más de la mitad de la fuerza de trabajo se ve afectada por el desempleo o el subempleo".

Según el director de PEMEX, México buscará créditos de 1500 millones de dólares para costear el gasoducto. Esto en un país donde la deuda externa asciende a los 30 mil millones de dólares. El Export Import Bank, organismo oficial norteamericano, ya ha ofrecido 800 millones de dólares. Además han habido negociaciones con un grupo de grandes compañías nor-

teamericanas como la Florida Gas, Southern Natural Resources, Tenneco, Texas Eastern, El Paso United Gas, Pacific Lighting y la Transcontinental, que ya han firmado una "carta de intención" con el gobierno mexicano a cambio de los derechos de compra del gas.

Estos trámites financieros de alto nivel subrayan el hecho de que la política de energéticos del Presidente López Portillo se encuentra supeditada a la que determinen los capitalistas norteamericanos. Según el Secretario de Patrimonio y Fomento Industrial, José Andrés Oteyza, mientras Washington no decida si compra o no gas a México, el gobierno mexicano puede determinar cuál será su política energética a seguir.

Pero en realidad esto se reduce a poder decidir si el gasoducto irá hasta la frontera misma con Estados Unidos (si Washington dice sí), o nada más hasta cerca de la frontera, es decir, Monterrey (si Washington dice no). De una u otra manera, los grandes monopolistas de los energéticos tendrán muy cerca una fuente de abastecimiento de gas natural.

### Cárdenas y el Petróleo

La política adoptada ahora por la burguesía mexicana con respecto a la industria nacionalizada, al aprestarse para ser el fiel abastecedor de energéticos para los imperialistas, contrasta vivamente con la actitud adoptada por la burguesía mexicana hace precisamente cuarenta años.

En aquel entonces, el gobierno de Lázaro Cárdenas se enfrentó a algunas de las empresas imperialistas más poderosas del mundo, las grandes compañías inglesas y norteamericanas que controlaban la producción del petróleo en México.

Este enfrentamiento se dio gracias a que Cárdenas se apoyó en un ascenso de las luchas obreras en todo el país, y en particular de los trabajadores petroleros quienes exigían no sólo aumentos de salarios, sino una participación en la administración de la industria.

Varios tribunales nacionales y comisiones de peritos fallaron a favor de los obreros petroleros en un conflicto huelgístico, pero las compañías imperialistas rechazaron las decisiones y declararon que ni podían ni querían acatarlas. Por lo tanto, el 18 de marzo de 1938, Cárdenas decretó la expropiación de sus propiedades, nacionalizando la industria petrolera.

El gobierno de Gran Bretaña rompió inmediatamente sus relaciones diplomáticas con México. Los imperialistas nortea-

mericanos, encabezados por Franklin Delano Roosevelt, amenazaron con duras sanciones económicas. Las compañías imperialistas lanzaron feroces campañas de propaganda, boicóts y otras formas de guerra económica contra México. Todo esto a pesar de que Cárdenas se comprometió a pagarles a los imperialistas por las propiedades expropiadas.

Ante la ofensiva de los capitalistas extranjeros, el gobierno mexicano les pidió a los trabajadores que participaran en la administración de la industria. Efectivamente, de los organismos sindicales surgió un aparato administrador, el cual a pesar de la complejidad de la industria petrolera, logró mantenerla funcionando sin la menor interrupción ni trastorno.

Esta administración totalmente en manos de los obreros en realidad sólo tuvo un carácter provisional, ya que duró nada más dos o tres semanas. Por tratarse de un negocio de alta rentabilidad, el gobierno decidió que era necesario controlar directamente la administración.

Pero los trabajadores tuvieron mucho que ver con el éxito de la nacionalización y el sindicato siguió jugando un papel en el Consejo de Administración de PEMEX. Casi todos los altos funcionarios y la totalidad de los de segunda fila para abajo eran nombrados por el sindicato. De no haber sido por la participación de los obreros en la administración, es posible que se hubiera venido abajo no sólo la industria petrolera, sino también la política de Cárdenas de lograr cierta independencia económica ante el imperialismo.

### El Análisis Marxista

¿Qué significó esta política de Cárdenas? ¿Qué relación tiene con la del gobierno actual?

El revolucionario socialista ruso León Trotsky vivía exilado en México en aquella época, y tuvo la oportunidad de observar de cerca lo que sucedía en el país y de analizarlo con el método marxista.

En el artículo "La Industria Nacionalizada y la Administración Obrera",\* Trotsky explicó cómo en los países industrialmente atrasados como México, "el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el

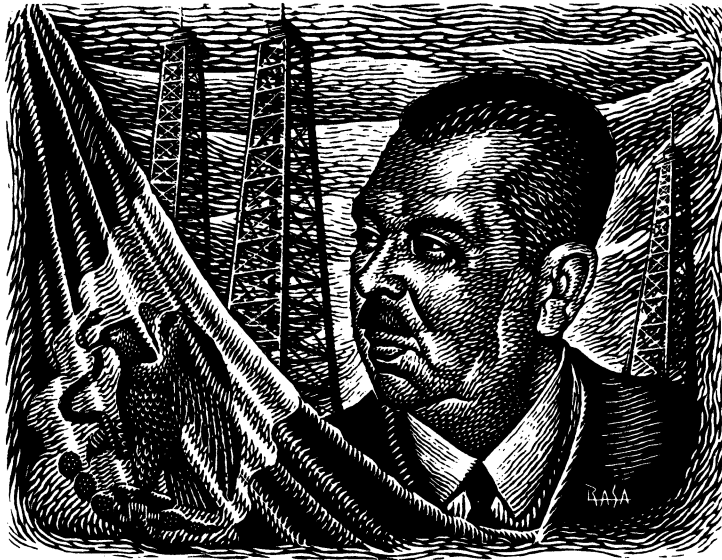
\*En *Escritos*, Tomo X (1938-39), Volúmen 2; Editorial Pluma, Bogotá, pp. 482-487.



capital extranjero y el capital nacional, entre la débil burguesía nacional y el proletariado relativamente poderoso”.

Trotsky subrayó que este tipo de gobierno en los países semicoloniales, por la misma debilidad de la burguesía, sólo

El resultado fue que la burguesía mexicana logró una mejor posición respecto al capital extranjero, a la vez que apretó su control del movimiento obrero, cooptando a los dirigentes sindicales y sometiendo a los sindicatos al control del estado.



LAZARO CARDENAS

puede gobernar en una de dos maneras: como instrumento del capitalismo extranjero, manteniendo al proletariado sujeto con las cadenas de una dictadura policiaca, o bien maniobrando con y apoyándose en el proletariado, con lo cual adquiere cierta libertad de acción en lo que se refiere a los capitalistas extranjeros.

Hoy, la política del gobierno mexicano es un caso de lo primero: un gobierno capitalista en un país semicolonial que tiene lazos bien establecidos con el imperialismo y que en su afán por salvarse a sí mismo da cada vez mayores concesiones al capital extranjero. Para esto tiene que tratar de sujetar cada vez más al proletariado, y la lógica de este proceso llevaría a una dictadura policiaca, como en Brazil, Chile, o Argentina.

La expropiación petrolera realizada por Cárdenas, señaló Trotsky, fue precisamente un caso de lo segundo: el intento por parte de un gobierno capitalista en un país semicolonial por conquistar ciertas posiciones ante el imperialismo, apoyándose en la clase obrera. Cárdenas, el representante de la burguesía mexicana de entonces, maniobró con los trabajadores, de hecho impulsó sus luchas, movilizándolos en enormes manifestaciones contra el imperialismo. Al hacer esto tuvo que reprimir al ala de la misma burguesía que, por ejemplo, fomentó la rebelión del General Cedillo. Este sector no entendió que Cárdenas en realidad era el mejor defensor de sus intereses, que en esos momentos se ponía la lucha entre trabajadores y capitalistas en México en un segundo plano para presentar un frente nacional contra el imperialismo británico y norteamericano.

La expropiación no fue, como aullaban los imperialistas afectados, ni socialismo ni comunismo. Pero sí fue un paso hacia la independencia nacional de México, tanto política como económica. Por lo tanto, la expropiación fue defendida por Trotsky y los revolucionarios socialistas mexicanos, a la vez que subrayaron que el gobierno de Cárdenas era un gobierno capitalista y que había que luchar por la independencia de los trabajadores frente al estado burgués.

#### Las Causas y la Solución de la Corrupción Sindical

Hoy, como han señalado los compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en su semanario *Bandera Socialista* del 19 de noviembre de 1977, “la realidad es que PEMEX se ahoga en un pantano de corrupción, que va desde los más altos funcionarios (. . .) hasta los charros del sindicato (. . .)”. Agrega *Bandera Socialista* que “esta situación no es exclusiva de Petróleos, sino que es característica de toda la industria nacionalizada. El Gobierno ha colocado y fomentado que a la cabeza de los sindicatos de estas industrias se coloquen burócratas y matones capaces de mantener y garantizar un control sobre los trabajadores”.

Como señaló Trotsky, el origen de esto “radica en la conexión de los dirigentes sindicales con el aparato del capitalismo de estado, en la transformación de los representantes del proletariado en rehenes del estado burgués”.

“Los líderes sindicales”, dijo Trotsky, “son, en la abrumadora mayoría de los casos, agentes políticos de la burguesía y

su estado. En la industria nacionalizada pueden volverse, y ya se están volviendo, sus agentes administrativos directos”.

Trotsky también anotó cuál era la solución:

“Contra esto no hay otra alternativa que luchar por la independencia del movimiento obrero en general; y en particular por la formación en los sindicatos de firmes núcleos revolucionarios que, a la vez que defienden la unidad del movimiento sindical, sean capaces de luchar por una política de clase y una composición revolucionaria de los organismos directivos”.

Los peligros preconizados por Trotsky, de que “el capitalismo de estado, por medio de sindicatos controlados, puede contener a los obreros, explotarlos cruelmente y paralizar su resistencia”, se vieron realizados. Las posibilidades revolucionarias que él señaló, de que “basándose en sus posiciones en ramas industriales de excepcional importancia, los obreros lleven el ataque contra todas las fuerzas del capital y del estado burgués”, se vieron coartadas.

#### Las Tareas de Hoy

El proletariado mexicano hoy tiene por delante la tarea de luchar por la recuperación de las industrias nacionalizadas para que éstas sean usadas en beneficio del pueblo trabajador y no de la burguesía ni de la burocracia sindical, y por lograr la plena liberación política y económica del imperialismo.

En estas luchas seguirá siendo clave la condición señalada por Trotsky: “la existencia de un partido marxista revolucionario que estudie cuidadosamente todas las formas de actividad de la clase obrera, critique cada desviación, eduque y organice a los trabajadores, gane influencia en los sindicatos y asegure una representación obrera revolucionaria en la industria nacionalizada”.

Las luchas obreras no han vuelto a alcanzar el nivel de la época cardenista en México, pero ahora sí existe ese núcleo del partido marxista revolucionario —el PRT. Los trabajadores siguen maniatados por sus direcciones vendidas, aunque en años recientes han habido movilizaciones importantes como la de la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), que han luchado por la independencia sindical.

A la vez que reprime brutalmente a los trabajadores, en particular a los de la Tendencia Democrática, el gobierno actual busca ansiosamente vender el gas del sur de México a los imperialistas norteamericanos.

Lo que está claro, como señala *Bandera Socialista*, es que con la política de López Portillo, “los mayormente beneficiados serán los empresarios y capitalistas, y esto a costa del patrimonio de los trabajadores: la industria nacionalizada”. □

# El Nuevo Curso de la Revolución Latinoamericana

[El siguiente artículo es el editorial aparecido en el primer número de *Coyoacán*, con fecha de octubre-diciembre de 1977. Esa es una revista marxista latinoamericana publicada en México cuyo consejo de redacción incluye, entre otros, revolucionarios de la Cuarta Internacional.

[Aunque *Perspectiva Mundial* no comparte necesariamente todos los puntos de vista expresados en el artículo, lo publicamos por constituir un aporte a la discusión sobre la estrategia para la revolución latinoamericana.

[Para suscribirse a *Coyoacán*, diríjase a Ediciones El Caballito, Av. Juárez 64, México 1, D.F.]

\* \* \*  
[Primera de dos partes.]

El golpe militar en Argentina cierra políticamente un ciclo del desarrollo económico capitalista de América Latina, en el cual el poder político del estado burgués se sustentaba socialmente en la alianza de un sector hegemónico de la burguesía nacional con el proletariado y otros sectores explotados de la población. Esto no significa que este ciclo no se haya cerrado antes en otros países del continente o que no se prolongue todavía, en formas más limitadas, en algunos de ellos. Quiere decir que en el país de mayor desarrollo capitalista de América Latina, con el proletariado más organizado y más poderoso socialmente, se han agotado las posibilidades de supervivencia de esa alianza de clases bajo la hegemonía burguesa, aunque todavía perdure la influencia de la ideología nacional burguesa en el pensamiento de la clase obrera bajo la forma política del peronismo. Al concluirse en el país más maduro, se cierran las posibilidades de un nuevo ciclo de auge o de recuperación del nacionalismo burgués en el conjunto de América Latina —lo cual no significa la desaparición de las tendencias nacionalistas burguesas de la escena política ni la imposibilidad de su intervención en nuevas crisis en ausencia de una dirección obrera.

El ocaso y la caída de los regímenes nacionalistas burgueses apoyados en las masas cuyo paradigma fue el peronismo argentino, tiene su raíz última en la contradicción insoluble entre los límites de sus posibilidades económicas en la actual situación internacional y la imposibilidad en que se encuentran su política y sus métodos de doblegar al proletariado. Sólo un nuevo ciclo de recuperación de las economías capitalistas —cuyas premisas son inexistentes e imprevisibles en estos momentos— y una prolongación excesiva en el retardo en la formación de una dirección obrera, podrían darles posibilidad de otro auge futuro. Pero esta variante aparece hoy, repetimos, como la más lejana e improbable.

El mantenimiento de la tasa de acumulación capitalista se ve atrapado entre dos fuerzas antagónicas: la caída de la tasa de crecimiento de las economías dependientes de las burguesías latinoamericanas y la resistencia del proletariado y las masas —utilizando la organización alcanzada bajo los regímenes nacionalistas en la cual se apoyaban éstos para resistir a su vez relativamente al imperialismo— a aceptar el descenso de sus conquistas y de su nivel de vida que exigiría el mantenimiento de aquella tasa de acumulación.

Bajo la forma de estas fuerzas antagónicas, en realidad son una serie de factores los que intervienen para exigir un cambio en las formas y métodos de organización de la acumulación capitalista y de conservación de los marcos políticos y sociales del sistema capitalista en América Latina.

Entre estos factores figuran:

a) la crisis mundial del capitalismo, el fin del largo boom de

posguerra (que coincidió con el ascenso de los regímenes nacional burgueses en América Latina y posibilitó su alianza con las masas), el inicio a partir de 1968-70 de una nueva onda larga de tono recesivo en la economía capitalista mundial;

b) el crecimiento económico, pese a sus crisis interiores y a las persistentes desequilibrios de sus economías, del campo de los estados obreros a un ritmo global más acelerado que el campo capitalista en su conjunto, pese a la subsistencia de las ventajas de éste en lo que concierne a las puntas más avanzadas de la economía y la tecnología;

c) la dificultad, que se convierte en imposibilidad, de las economías burguesas dependientes de América Latina para absorber e incorporar las conquistas de la revolución tecnológica e impedir el crecimiento acelerado de la brecha tecnológica con el centro imperialista y particularmente con la metrópoli de Estados Unidos (retraso creciente cuyos efectos son mucho más devastadores precisamente en aquellos países latinoamericanos donde mayor es el desarrollo capitalista y más fuerte es el proletariado);

d) la reorganización global de la estrategia imperialista después de la retirada de Vietnam en 1973-75, concentrada en el fortalecimiento del baluarte central del capitalismo —Estados Unidos, Europa Occidental, Japón— y en consecuencia en la tentativa de consolidación del sometimiento económico, político y sobre todo militar de la zona de seguridad imperialista que es América Latina según los objetivos de dicha estrategia globalmente contrapuesta al campo de los estados obreros y al proletariado europeo;

e) el ascenso organizativo y programático de la clase obrera —a pesar de sus evidentes desigualdades e interrupciones según los países—, ligado por un lado con su crecimiento numérico y social debido al proceso de industrialización latinoamericano y por el otro con la influencia objetiva (y también subjetiva) del desarrollo de los estados obreros, del progreso mundial de la revolución (Vietnam en particular) y de las luchas del proletariado europeo (sobre todo Italia, España, Francia), todo lo cual configura un proceso de ascenso global del peso específico y el pensamiento del proletariado en el curso de la situación internacional.

De los cinco factores fundamentales —pero no exclusivos— antes enunciados, resulta una alteración de las relaciones de fuerzas entre burguesía nacional y clase obrera en América Latina que toma en cada país formas diferentes de acuerdo con el nivel de organización y de conciencia anterior de las clases enfrentadas.

Pero en general, el factor determinante en el estallido de las crisis sociales que han llevado a las dictaduras policíaco-militares del sur del continente no ha sido la emergencia de un “nuevo modelo de acumulación capitalista” debido a la combinación del desarrollo ya alcanzado con la crisis capitalista y la revolución tecnológica, como sostienen diversas interpretaciones economicistas del marxismo. Es la resistencia de la clase obrera a la reorganización de la economía capitalista latinoamericana a expensas de sus conquistas y posiciones sociales, la que ha desatado la crisis social. Sin esa resistencia, sin ese elemento “no elástico”, la reorganización hubiera pasado imponiendo en frío la desocupación, la disminución de los salarios y la reducción global del fondo de consumo de las masas para aumentar de acuerdo a las nuevas necesidades el fondo de acumulación capitalista.

*No es en la economía sino en la lucha de clases donde hay que buscar la explicación de la agudeza de la crisis social y su salida violenta* —aunque su raíz última, obviamente, se encuentre en la economía. Pero no es ésta, en forma inmediata, la que explica las dictaduras terroristas, sino la incapacidad de los regímenes de la burguesía nacional para hacer mayores concesiones a las masas o

para, en su defecto, doblegarlas y derrotar su resistencia.

La situación no es la misma allí donde el nivel de organización de la clase obrera o su peso específico en la sociedad no la han conducido a ofrecer la misma resistencia a los nuevos planes de acumulación capitalista, ni han colocado la lucha de clases en un nivel que amenazara la estabilidad del estado. Esto explica, entre otros casos, la especificidad de los países centroamericanos, . . . así como el curso "excepcional" del régimen mexicano. Pero las mismas tendencias de fondo operan en dichas sociedades. Ellas hacen que, si bien no están excluidos nuevos regímenes reformistas nacionales, éstos no dispongan en absoluto de las condiciones económicas e históricas —y de los plazos consiguientes— con que contaron en Argentina, Bolivia o Chile en su momento. Los resplandores del ocaso a veces asumen colores parecidos a los del amanecer, pero están en el lado opuesto del horizonte, cuando el cenit hace mucho que fue dejado atrás.

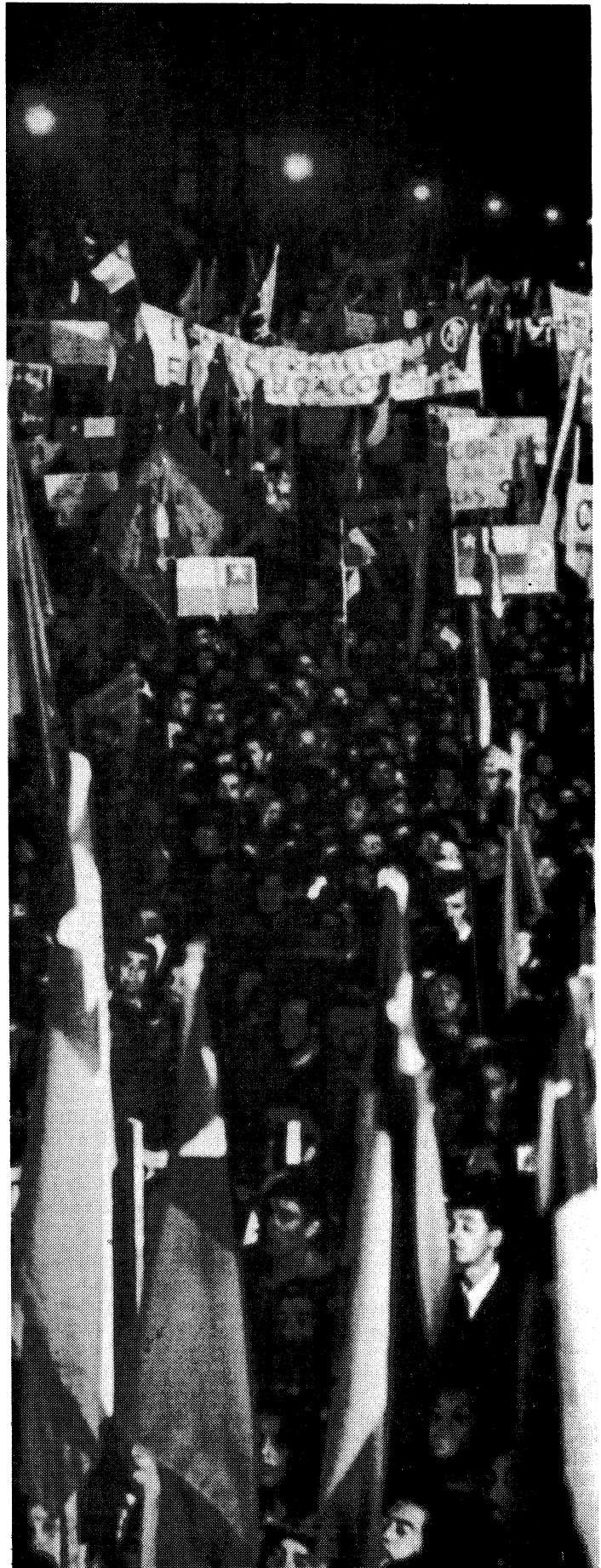
En las nuevas condiciones internacionales, latinoamericanas y nacionales creadas, esta resistencia del proletariado ponía en cuestión la continuidad del ritmo de acumulación capitalista. En última instancia, ponía en cuestión el funcionamiento del sistema. Pero, carente de dirección política de clase y revolucionaria, no ponía en cuestión el estado mismo de la burguesía ni su poder.

Las dictaduras militares de Uruguay y Argentina no subieron en frío, sino después de que grandes huelgas generales —en 1973 y 1975 respectivamente— plantearon de hecho en ambos países la cuestión del poder, sin tener la clase obrera el partido ni la dirección que pudiera dar una respuesta de clase. La fuerza organizada del proletariado planteaba el problema del poder, su carencia de dirección revolucionaria le impedía tomar conciencia de él y resolverlo. Por otras vías, también en Chile y en Bolivia el ascenso del proletariado dentro del curso nacionalista y reformista de la revolución latinoamericana puso a la orden del día el problema del poder, sin que nadie pudiera dar una respuesta obrera. En los cuatro casos, fue la agudeza del cuestionamiento del poder burgués y la imposibilidad de éste de dar su propia salida manteniendo los marcos "democráticos" del estado lo que llevó a recurrir al ejército y a la dictadura militar-policial como última solución. Salvando las distancias de tiempo y de situación concreta, se repetía la respuesta de la burguesía italiana con el golpe fascista ante la amenaza extrema pero no ejecutada de la clase obrera al estado burgués con la huelga general con ocupación de fábricas de septiembre de 1920.

En todos los casos, la crisis anunciaba, desde ambos lados de la línea divisoria de clases, el agotamiento del curso nacionalista burgués y de sus reformas sociales desde arriba.

La precocidad de la dictadura militar brasileña —1964— tiene que ver, entre otras razones, con el hecho de que el curso nacionalista burgués de Goulart amenazaba abrir las puertas no a la toma del poder por la clase obrera —cuyo nivel de conciencia y de organización en Brasil estaba muy lejos aún de plantear dicha posibilidad— sino a una reforma agraria y una guerra campesina larvada o abierta que en las condiciones brasileñas habría significado el desencadenamiento de una dinámica revolucionaria que habría terminado por arrastrar consigo toda la estabilidad del sistema capitalista. Y tanto el imperialismo como el ejército brasileño habían estudiado la lógica del curso a la cubana como para no darse cuenta de lo que significaba —en Brasil, nada menos— una movilización campesina desde abajo por la expropiación de los latifundios y el reparto agrario. Por eso el carácter "modernizador" —naturalmente, fallido en lo esencial— de los regímenes militares brasileños. Avanzando desde el otro extremo, los militares peruanos intentaron dar respuesta a un problema similar por la vía reformista: modernizar las estructuras sociales del país desde arriba, sin intervención de las masas, a costa de sacrificar parcialmente los intereses de la oligarquía terrateniente y de obligarla a "reciclar" sus capitales invirtiéndolos en la industria.

A pesar de sus rasgos exteriores aparentemente antagónicos y de sus métodos políticos muy diferentes según las situaciones en cada país, los regímenes militares de Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil, Perú y también Ecuador tienen un denominador



común: mantener la continuidad del estado burgués frente a las masas conteniendo, sustituyendo o reprimiendo violentamente la movilización revolucionaria de la clase obrera y salvando frente a esta amenaza de desbordamiento los intereses de la burguesía en su conjunto, aún a costa de sacrificar en lo inmediato los de algunos de sus sectores concretos. Por eso, en la complejidad de sus relaciones con ellos, el imperialismo les ha dado mayor o menor sostén —o hasta se los ha negado, como sucedió por etapas en Perú o Ecuador—, pero no ha patrocinado ni alentado ninguna movilización real contra ellos, no digamos ya de las masas, sino aun de sectores consistentes de la burguesía “civil” y de sus partidos. Ha estimulado, cuando más, las “frondas”, pero no los golpes violentos como lo hizo contra Allende o contra Goulart.

Pero la extensión de estos regímenes militares sin alternativa civil visible marca la profundidad de la crisis del poder burgués en América Latina, no su fortalecimiento. Ella se expresa en el hecho de que en esos países la burguesía se ve privada de sus mediaciones políticas tradicionales, los partidos burgueses y pequeñoburgueses. El ejército tiene que salirse de su función de garante de la continuidad del estado —y de árbitro que en casos extremos toma el poder y luego lo devuelve a los “cíviles”—, para convertirse en ejecutor directo de la política burguesa contra las masas.

Estado, gobierno y ejército, tres categorías distintas que se articulan y se complementan sin mezclar sus funciones en el juego republicano burgués, se ven obligadas bajo la agudeza de la crisis de todo el sistema a fundirse en una sola bajo la forma de una dictadura militar-policial. Esto deja sin soluciones de recambio político a la burguesía. Derribar al gobierno, en estos casos, equivale a destruir al ejército —que es un solo cuerpo con el régimen dictatorial— y en consecuencia a destruir al estado. Esto crea, propiamente hablando, una situación “cubana” o una situación “vietnamita”, a la Batista o a la Van Thieu.

No hay respuesta burguesa de recambio a ese tipo de situación —a menos que no contribuya a darla una dirección obrera reformista cuyas convicciones políticas la lleven a buscar garantizar la continuidad del estado burgués. Esa es, en última instancia, la lógica común a las políticas del Partido Comunista argentino y del Partido Comunista chileno, que se orientan en condiciones diferentes a dar una salida que no conduzca a plantear la cuestión del poder obrero, que no abra un proceso que desemboque en eso que ellos ven como un “callejón sin salida” (porque en su concepción de revolución por etapas, que es la misma que la del PSP [Partido Socialista Popular, el partido estalinista] cubano en 1959, efectivamente no hay “salida” a ese problema). En ese sentido, esos partidos comunistas —y no son la excepción, sino la regla— comparten la lógica de derecha del “eurocomunismo” —sin compartir en lo más mínimo sus implicaciones críticas de “izquierda” a la burocracia soviética, sino manteniéndose como los más fieles defensores de la ortodoxia de Moscú. (Bastaría esto, dicho sea de paso, para desmentir la sinceridad de las críticas supuestamente “leninistas” que la dirección del PCUS [Partido Comunista de la Unión Soviética] hace al reformismo de los “eurocomunistas”, cuando sus más leales seguidores en América Latina practican un reformismo del tipo más nefasto sin recibir de Moscú la más leve de las críticas).

En estas condiciones, la vía dictatorial no se ha estabilizado como fuente de un nuevo ciclo de acumulación capitalista. Pero la vía nacionalista burguesa y reformista carece de toda posibilidad de recuperarse, no sólo porque le faltan las premisas económicas sino también porque no puede ya absorber y contener en los marcos del sistema capitalista el nivel del movimiento de masas que sería preciso para derribar a las dictaduras militares, o que amenazaría desatarse después de la sustitución de éstas. En esto estriba una de las dificultades más profundas para encontrar una alternativa burguesa a estos regímenes, sea ella Frei o Balbin o algún equivalente.

A su vez, la clase obrera tampoco tiene todavía una alternativa propia: necesita construirla en las condiciones más difíciles. Ella defiende su nivel de vida. Mantiene en condiciones infinitamente adversas su tradición organizativa y se apoya en ella para las

pequeñas o medianas luchas económicas posibles. Ha sufrido severas derrotas, pero no ha sido atomizada, ni disgregada. Aprovecha una situación mundial favorable al mantenimiento de su cohesión de clase.

Pero no ofrece un programa propio: su nivel de conciencia es todavía nacionalista —es decir, subordinado a la hegemonía de una ideología burguesa— aunque su nivel de organización sea proletaria —es decir, separado y contrapuesto a la burguesía a través de las formas organizativas sindicales. Al no ofrecer un programa y una salida obreros a la situación, no puede atraer al campesinado y a la pequeñoburguesía. Podría hacerlo en la acción, pero las acciones posibles son muy limitadas y, al no tener programa político obrero, terminan una y otra vez encerradas en los marcos de los programas de la burguesía.

Esto explica los límites programáticos en que quedan atrapadas aun las más heroicas acciones de vanguardia en la medida en que no logran construir una transición entre las necesidades y las demandas democráticas elementales sobre las cuales se organiza el frente único contra las dictaduras y la salida posterior de apertura de un proceso democrático, revolucionario, antimperialista y anticapitalista como alternativa a esas dictaduras militar-policiales y a su estado.

La dificultad para organizar esa transición no reside simplemente en la realidad del terror de las dictaduras, que es muy grande, sino también en el nivel concreto de conciencia y de organización alcanzado por el proletariado y las masas. Es allí donde la vanguardia necesita fundar —como no lo hicimos en el pasado, ni aun Chile— el crecimiento de una alternativa de clase al estado burgués, la separación de la conciencia de la clase en su conjunto —no sólo de una vanguardia reducida— con respecto a la ideología de la burguesía y a su estado, el crecimiento de una conciencia socialista. Organizar esa alternativa programática y organizativa en la conciencia y en la vida de la clase quiere decir, en los hechos, organizar el partido marxista revolucionario de masas, el partido cuya ausencia —por razones de maduración histórica precisas— fue un elemento determinante de las derrotas de la etapa anterior, del no trascrecimiento socialista de la fase nacionalista del movimiento de las masas.

[Continuará en el próximo número.]

Puedes ganar mucho si te suscribes a:

## Perspectiva Mundial

- Análisis políticos serios y objetivos.
- Una publicación de alta calidad y profesionalismo.

Una visión integral del mundo.

### ¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial  
P.O. Box 314  
Village Station  
New York, N.Y. 10014

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Estado o provincia \_\_\_\_\_  
País \_\_\_\_\_

- Incluyo \$10 para una suscripción de un año.
- Incluyo \$5 para una suscripción de seis meses.
- Envíenme gratis un número muestra de **Perspectiva Mundial**.
- Envíenme información sobre las tarifas primera clase y correo aéreo.

## Importantes Luchas Obreras en Puerto Rico



Rafael Robles/Claridad

Centenares han marchado en solidaridad con la UTIER.

[La siguiente entrevista fue concedida a *Perspectiva Mundial* el 27 de febrero por Pablo Soto, coordinador de la Liga Internacionalista de los Trabajadores (LIT) de Puerto Rico.

[La LIT publica cada dos meses un periódico, *La Verdad*. Los lectores interesados en recibirlo por un año pueden enviar US\$2.40 a *La Verdad*, Aptdo. 22699 UPR, Río Piedras, Puerto Rico 00931.]

\* \* \*

*Pregunta. ¿Cuál es el eje principal de la política puertorriqueña en estos momentos?*

*Respuesta.* Son las huelgas en la industria eléctrica —una empresa del gobierno— y en el transporte público en la capital de Puerto Rico.

*P. ¿Cuál es la situación actual de las huelgas?*

*R.* La huelga de la UTIER (Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego) lleva más de dos meses. Hay que señalar que la matrícula del sindicato de la UTIER ha respondido muy bien en términos de apoyar la huelga. También se han formado comités de apoyo, principalmente en el área metropolitana y casi a través de toda la isla, al igual que se ha generado apoyo de ciertos sindicatos a la huelga.

La huelga de los trabajadores de la TUAMA (Trabajadores Unidos de la Autoridad Metropolitana de Autobuses) tiene diez días menos que la otra. Ellos están

defendiendo dos adquisiciones importantes: primero, el derecho a huelga completo. O sea, la TUAMA es de los pocos sindicatos tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos que no tiene la cláusula de no ir a la huelga. La empresa trata de imponer que durante la vigencia del convenio, tienen que ir al arbitraje obligatorio.

Por otro lado, la TUAMA dispone de un derecho consistente en que la TUAMA puede presentar una lista de candidatos para ingresar a trabajar. Es otra de las grandes adquisiciones de este sindicato que la patronal quiere eliminar.

*P. ¿Cuál es el porcentaje de obreros electricistas y de transporte que están participando en estas huelgas?*

*R.* De la UTIER la participación es total o casi total. En cuanto a la huelga de transporte público, la participación es total.

La industria eléctrica es un monopolio estatal. Lo malo es que en esta empresa el sindicato no abarca a todos los trabajadores. Hay varias categorías de trabajadores que están fuera de la unión y estos trabajadores están rompiendo la huelga. Son aproximadamente 2000 los que están rompiendo la huelga mientras que los unionados son 6200.

En la otra huelga —la de autobuses— son unos 1300 en huelga.

*P. ¿Cuál ha sido la reacción del pueblo a estas huelgas?*

*R.* Bueno, los trabajadores ven el con-

ficto como uno entre ellos y el gobierno central. Dado que el gobierno no quiere concederles un aumento de salarios y quiere quitarles los derechos sindicales a estas uniones, pues sí hay un respaldo de las masas.

Ahora, el gobierno ha hecho una campaña en contra del supuesto sabotaje en la industria eléctrica, y por ello gran parte de las masas están confundidas con esta campaña.

*P. Respecto a los comités de apoyo de que hablaste, ¿cómo se iniciaron, qué composición tienen, qué clase de actividades han llevado a cabo?*

*R.* El primer apoyo a la huelga vino de ciertos sectores sindicales por la isla fuera de la zona metropolitana que organizaron actividades de apoyo. Asistieron a los piquetes, organizaron marchas de apoyo. Luego, los trabajadores de una termoeléctrica en San Juan junto con vecinos y familiares formaron un comité de apoyo en el barrio Amelia Cataño. Allí estaban algunos de nuestros compañeros y compañeras. Luego, sin directrices del sindicato ni de las organizaciones políticas —se fueron formando estos comités de apoyo. Nosotros estamos actualmente presentes en ocho comités de apoyo.

*P. ¿Qué clase de actividades están llevando a cabo estos comités?*

*R.* El primer trabajo fue un trabajo de propaganda a nivel de comunidad. También había una asistencia a los piquetes junto a los trabajadores y, por último, marchas.

*P. ¿Los huelguistas reciben ayuda económica del propio sindicato para sostenerse durante la huelga o hay la necesidad de una campaña financiera para apoyar a la huelga?*

*R.* Es un aspecto lamentable de la huelga. Esta dirección actual es nueva. Fue electa el año pasado, creo para principios de año, y lamentablemente la dirección anterior no acumuló un fondo de huelga. Pues, hay muy poco para dar algo de subsistencia a los huelguistas y lo que hay lo están utilizando para propaganda. Ahora, en términos de apoyo se ha hecho bastante poco. Los comités de apoyo han hecho poco y las otras uniones han tenido dificultades en darlo. Así que el ingreso para los huelguistas me imagino ha sido poco. Los trabajadores están de-



pendiendo de sus ahorros, porque la huelga estuvo en expectativa casi ocho meses.

*P. ¿Cuál ha sido el papel de las direcciones sindicales en estas huelgas?*

R. Antes de estallar las huelgas había sido muy positivo el cambio —en términos de política sindical— que representaba esta dirección. Hicieron bastante campaña ante el público en relación a las huelgas: sus demandas y los ataques del gobierno. Esto han continuado haciendo.

Pero hay otros aspectos en los cuales su posición no ha sido tan positiva, por ejemplo, en relación al supuesto sabotaje en la huelga de la UTIER. Digo “supuesto” porque hay algunos casos que nosotros creemos se deben al gobierno y a la misma gerencia. Pero aun así en los casos en que haya sido realmente sabotaje, que entendemos es una táctica que los trabajadores moralmente tienen derecho a usar pero que en estos momentos está siendo usada por el gobierno para hacer la huelga impopular, el liderato sindical no ha explicado ni educado ante la nación el uso que está dándole a esto el gobierno. En este sentido ha fallado el liderato de la UTIER en particular.

Ambos sindicatos —sobre todo la UTIER— han tenido dificultades en hacer un trabajo conjunto, el cual —a pesar de todo— empezó tarde pero empezó con una marcha conjunta de las dos uniones a la cual asistieron unas 6000 personas.

*P. ¿Cómo han afectado estas huelgas el apoyo que brindó la clase obrera a la elección de Romero Barceló?*

R. Una cosa muy importante en la elección de Romero Barceló fue que éste se autoproclamó el campeón de los derechos de los trabajadores en general, y de los empleados públicos en particular.

Incluso él llegó a ir a diferentes líneas de piquete y a diferentes sindicatos a hacer promesas en favor de sus luchas. Al hacer esto, ahora entre la matrícula de la TUAMA y la UTIER se ha desenmascarado como antiobrero.

Esa es la conciencia que existe actualmente. Y me parece que ésta conciencia de Romero Barceló como antiobrero se ha difundido entre los compañeros de todos los sindicatos, entre los empleados públicos y los obreros en general por la promesa que hizo Romero Barceló en relación a la sindicalización de los empleados públicos. Lograr que se realice este derecho es una demanda de toda la clase obrera.

Quizás estamos en un momento en que los trabajadores en Puerto Rico luego de haber hecho con su voto un cambio en la administración patronal se van a ver muy disilusionados o escépticos frente a los políticos burgueses. O sea, es un momento decisivo en términos de posibles alzas de su nivel de conciencia.

*P. ¿Puedes decir un poco más sobre la actividad de la LIT en relación a estas huelgas?*

R. No sólo estamos participando en los comités de apoyo sino también algunos compañeros son miembros de sindicatos y la mayoría estamos trabajando y en la medida que podemos, para que se den acciones de solidaridad.

Por otro lado, la edición precedente de nuestro periódico, *La Verdad*, gira alrededor de las huelgas y la forma de apoyarlas.

También hemos realizado dos foros sobre las huelgas —uno sobre cada huelga— y hemos empujado para que los comités de apoyo también realicen foros.

*P. ¿Cuál ha sido el rol del Partido Socialista Puertorriqueño en las huelgas?*

R. El presidente de la UTIER, Luis Lausell, es miembro del PSP, es miembro de su comité central. El PSP ha sido destacado con esta participación.

Pero, por otro lado, luego de las elecciones de 1976 hubo un gran malestar entre el partido que ellos mismos admitieron en su periódico, un descontento sobre el resultado y la forma en que su campaña electoral se llevó a cabo.

Este malestar ha seguido, habiendo ya pasado dos años. Hay constancia en términos de los planteamientos del PSP sobre los cambios que hay que hacer dentro del partido y los grandes avances que hay que hacer.

Por otro lado, ha habido un cambio cualitativo en cuanto a la política del PSP. El PSP consecuentemente desde las elecciones, pero sobre todo desde la declaración del Presidente Ford sobre la estadidad para Puerto Rico, viene planteando un frente antiestadista o antianexionista. Esto es al nivel político.

Ahora, en términos de trabajo, la presencia del PSP en la lucha de masas y en la calle es mucho menor que antes, aunque su presencia nacional en términos de los medios de comunicación sigue muy bien.

De todas maneras, en base a los factores que hemos mencionado antes, sobre todo el malestar dentro del partido y la disminución del trabajo del PSP públicamente, creemos que sí hay una crisis dentro del PSP.

*P. ¿Qué quieren decir ellos con su llamado a formar un “frente antianexionista”?*

R. El PSP históricamente siempre ha mantenido la posición de la necesidad de mantener la unidad de todos los independentistas para lograr la independencia. En

esto estamos completamente de acuerdo.

Pero con lo que diferimos es en términos de qué tipo de gobierno va a requerir la república. Nosotros creemos que se requiere un gobierno obrero, mientras que ellos llevan esta unidad a tal punto de plantear un gobierno unido de los sectores patronales o de pequeñoburgueses con los sectores obreros. Con lo cual puede obviamente salir una república pero con gobierno que no sea el mejor defensor de los intereses de las masas. Eso siempre ha sostenido el PSP.

Pero lo nuevo es que con la amenaza más viva de la estadidad han planteado formar un frente que incluiría además de los independentistas a sectores que no representan a los trabajadores, sino que incluyen a los llamados autonomistas y liberales.

Lo que pasa es que estos autonomistas liberales lo que defienden es una forma de colonialismo que es el autonomismo, o sea, supuestamente darle una mayor autonomía a Puerto Rico pero manteniendo la dominación de los Estados Unidos, y esto es el llamado frente antianexionista.

En estos momentos, en que justamente las masas obreras están escépticas y desilusionadas con los dos principales partidos patronales colonialistas, plantear como alternativa un frente con los autonomistas es fomentarles ilusiones en un posible “tercer camino” el cual podría tener como dirigentes ex miembros de unos de los partidos colonialistas, como lo es el ex Gobernador Roberto Sánchez Vilella. □



El Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos está fundado en la convicción de que la opinión pública internacional puede jugar un papel decisivo en procurar justicia para las víctimas de la represión en América Latina. USLA también trata de movilizar a la opinión pública en defensa de los derechos humanos y contra la complicidad norteamericana con los regímenes que los atropellan.

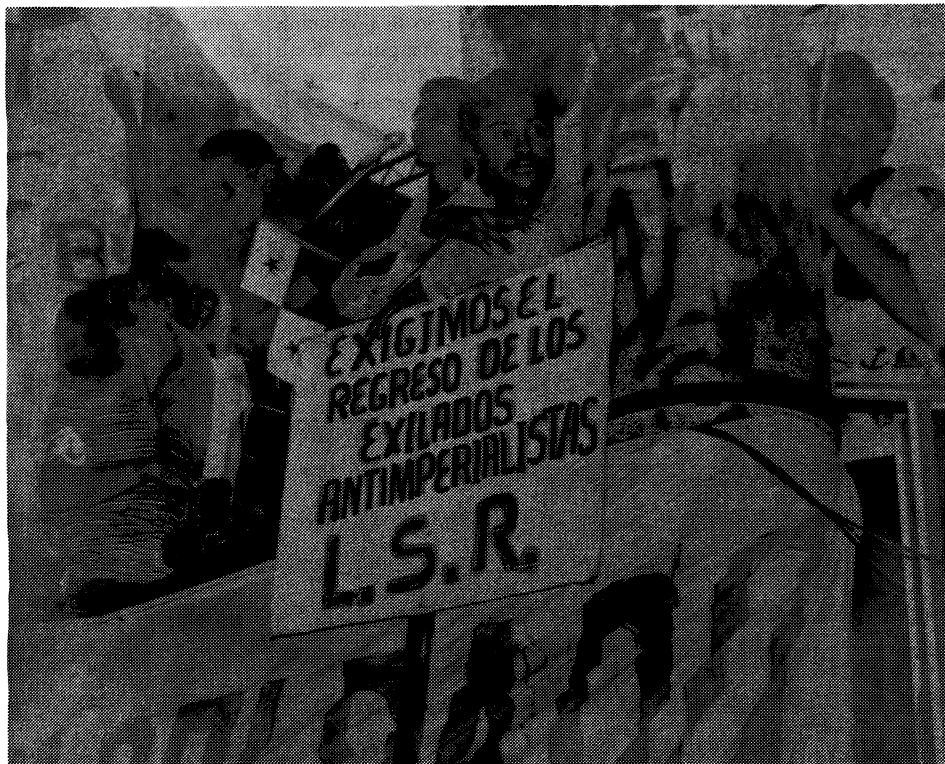
USLA publica una revista trimestral, *The Reporter*. La suscripción cuesta dos dólares.

Para suscribirse o solicitar más información, diríjase a: 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y. 10003.



## 'Torrijos Teme Profundamente a Nuestras Ideas'

Por Eduardo Medrano



Liga Socialista Revolucionaria

Exilados los luchadores antimperialistas la consulta fue una farsa.

[Miguel Antonio Bernal es una de las figuras más destacadas de una joven generación de luchadores antimperialistas en Panamá. Además ha sido expulsado de su país por oponerse al régimen del General Torrijos. Bernal también fue fundador de la Liga Socialista Revolucionaria, la organización panameña simpatizante de la Cuarta Internacional.

[Bernal en estos días está llevando a cabo una gira por Estados Unidos explicando por qué los tratados Carter-Torrijos son una afrenta a la soberanía y al pueblo de Panamá. Sobre ello habló recientemente con *Perspectiva Mundial*. Lo que sigue es un resumen de esa charla.]

\* \* \*

Una gira patrocinada por Viewpoint Speakers Bureau ha llevado a Miguel Antonio Bernal a más de nueve ciudades norteamericanas, hasta la fecha.

"Hemos hablado ante auditorios que oscilan entre 40 y 150 personas en Houston, Albuquerque, Madison, Salt Lake City, Los Angeles, Saint Paul, Nueva York", dijo Bernal, "y hemos constatado

que existe gran confusión en el pueblo norteamericano con respecto al verdadero contenido de los tratados Carter-Torrijos, así como un gran desconocimiento de la verdadera situación de Panamá y de las relaciones de Estados Unidos con Panamá.

"Creo que ello es el producto", prosiguió, "de la confusión sembrada tanto por la campaña publicitaria del régimen norteamericano, como por la posición entreguista en las negociaciones de los nuevos tratados del gobierno militar en Panamá".

Durante la gira Bernal ha sostenido debates con políticos Demócratas y Republicanos y ha respondido innumerables preguntas de estudiantes y trabajadores que han asistido a sus charlas. Diarios universitarios locales como *Lobo* de la Universidad de Nuevo México y *Cougar* de una universidad en Houston, Texas, así como el semanario *Seers Weekly* de Albuquerque, lo han entrevistado y han publicado artículos sobre su gira. "La televisión de algunas ciudades me entrevistó, pero mis declaraciones evidentemente fueron censuradas después ya que nunca salieron al aire", nos comentó.

Bernal nos contó que tuvo dos debates: "uno con un jefe de la Legión Americana de Arizona, un señor Murphy, y con el señor Rosen, un director del Comité Norteamericano en Favor de los Tratados Carter-Torrijos. Este debate fue en la Universidad de Arizona, en Phoenix. Asistieron ochenta y cinco personas.

"Murphy expuso las opiniones de los sectores conservadores norteamericanos y Rosen la opinión de los denominados 'liberales', quienes dicen que los tratados son 'buenos' para el pueblo panameño y que hay que ratificarlos.

"Nosotros expresamos la posición de nuestro pueblo, expresada a través de más de treinta y cuatro años de lucha contra la presencia norteamericana allí. Explicamos por qué estos tratados no reflejan las aspiraciones del pueblo panameño y cómo estos tratados son ilegales y han sido impuestos a nuestro pueblo. Al final del debate se realizó una encuesta en la cual mis tesis ganaron".

Otro debate no menos exitoso tuvo lugar en Los Angeles. Bernal dijo: "Allí fue con Alan Cranston, quien representa a California ante el Senado, y con el profesor Donald Dozer, quien se opone desde la derecha a los tratados. Había casi 130 personas. Una votación al final reflejó que la mayoría estaba a favor de mi posición".

Muchos periodistas le preguntaron su opinión sobre el debate actual en el congreso norteamericano sobre Panamá. Al respecto explicó lo siguiente: "Cuando los periodistas nos han preguntado si estamos a favor o en contra de la ratificación he sostenido que nosotros no tenemos que estar a favor o en contra de lo que se discute en el Senado. Allí no están sino defendiendo los intereses de la clase dominante norteamericana, están discutiendo qué posición les permite modernizar y mejorar aún más la dominación de nuestro país y del resto de Latinoamérica. Es como si se nos pone a escoger entre la peste y la cólera".

"Las dos posiciones, que en términos generales son la de Carter y la de Reagan, parten de una misma base: ambas están de acuerdo en que hay que mantener la dominación y explotación de nuestro pueblo. Las pocas variantes que hay entre ellos son sólo de forma. Ninguno de ellos discute cuáles son las aspiraciones reales de nuestro pueblo".

¿Y qué pasa actualmente en Panamá? "Por un lado", respondió Bernal, "Torrijos ha 'estirado' los tratados tanto como puede para mostrarlos como si fueran un logro,

una conquista para la soberanía panameña. Pero estos tratados no sólo no son una conquista sino que se los ha presentado para una votación en un plebiscito en una forma completamente arbitraria confusa”.

Otro fenómeno en Panamá es que hay sectores burgueses que por razones distintas a las de los antimperialistas se oponen a la ratificación de los tratados. Bernal explicó que estos sectores burgueses “afirman que tales tratados no resuelven todas las bases del conflicto, lo cual es cierto.

“Estos sectores parecen ser los más nacionalistas de la burguesía, y su posición difiere de la nuestra en que ellos quieren recuperar el canal para que la clase dominante se beneficie de ello, mientras que nosotros planteamos que la lucha por la recuperación del canal forma parte de la lucha de liberación nacional y social de nuestro pueblo. En gran medida esta oposición burguesa proviene del hecho de que son los sectores menos beneficiados con el régimen de Torrijos.

“Otros sectores, como el partido Liberal sí estuvo a favor del contenido de los tratados y sí llamó a votar a favor de ellos”.

¿Cuál ha sido la actitud del partido comunista y de las demás organizaciones de izquierda panameña?, le preguntamos.

“El Partido del Pueblo, que es como se llama el PC allá”, contestó, “apoya los tratados. Ellos dicen que el régimen de Torrijos es revolucionario y que la firma de esos tratados es un primer paso en la liberación nacional. Pero con ello lo único que consigue el PC es aislarse aún más de las masas ya que su posición tampoco refleja las aspiraciones del pueblo panameño”.

El gobierno panameño y funcionarios de la embajada norteamericana en Panamá habían pronosticado que cerca de un 95 por ciento de los electores panameños votarían a favor de los tratados durante el plebiscito convocado por Torrijos.

Bernal explicó que las cifras realmente arrojadas por tal plebiscito fueron muy distintas. “Entre los 506 000 votos a favor de los tratados una gran parte proviene de quienes sí quieren la salida de Estados Unidos de Panamá y que nuestro territorio y el canal revierta a nuestras manos. Pero al creer que tales tratados facilitan tal cosa votaron sí. Por otra parte, más de 245 000 personas votaron en contra de los tratados. La mayoría de ellos son personas conscientes de la verdadera situación, gente mucho más radicalizada que tuvo en cuenta los argumentos difundidos por los sectores de izquierda contra los tratados”.

Por otra parte Bernal señaló que “los tratados se dieron a conocer sólo cinco días antes del plebiscito y que Torrijos, para confundir aún más a los electores, difundió diez versiones diferentes e incompletas de tales tratados. Después de la firma de los tratados en Washington el 7 de septiembre, Torrijos concedió al pueblo sólo cuarenta y

cinco días para discutir esa medida, conociéndose el texto de los mismos sólo durante los últimos cinco días. Además de que existía un control absoluto de todos los medios de comunicación, Torrijos con el visto bueno de los norteamericanos no permitió el regreso de ninguno de los exilados”.

“La explicación ante las masas de por qué no había que votar a favor de estos tratados les correspondió básicamente al Movimiento de Abogados Independientes, a la Liga Socialista Revolucionaria y al Frente Estudiantil Revolucionario. Incluso a éstos no se les dio iguales oportunidades que al gobierno para expresar sus opiniones.

“Además, no sólo los jurados en las mesas de votación estaban controlados por el gobierno, sino que en muchas mesas no se encontraban papeletas para votar no. Este lánguido resultado, después de diez años de gobierno, que según el PC ha sido un gobierno “revolucionario”, deja mucho que desear”.

“No hay que creerle a Torrijos cuando dice que la gente que está contra los

#### los tratados carter-torrijos

#### UNA TRAICION HISTORICA

por Miguel Antonio Bernal

Este folleto contiene una colección de artículos de un prominente opositor socialista del régimen de Torrijos. Publicados originalmente en el diario mexicano *El Sol de México* del 28 de julio al 22 de septiembre de 1977, los artículos proveen un cuadro amplio de lo que está involucrado en los nuevos tratados del Canal de Panamá. 50 páginas, US\$1.00.

Pathfinder Press, 410 West St., New York, NY 10014.

tratados es gente que quiere que el imperialismo se quede en Panamá. Nada más falso. Las organizaciones que ya mencioné y otras independientes, socialdemócratas y de centro izquierda —si se les puede llamar así— junto con otra tendencia cristiana de izquierda, el Círculo Camilo Torres, se oponen a los tratados sobre bases netamente antimperialistas”.

Todo indica que una vez conocidos los textos de los tratados y las enmiendas que Torrijos está dispuesto a hacerle a los mismos, un sentimiento adverso a esos tratados está en ascenso en Panamá. Bernal señaló que durante las últimas semanas se han dado importantes movilizaciones.

“Fuera de la del 21 de octubre, que reunió cerca de 15 000 personas, recientemente tres movilizaciones importantes de casi 6 000 personas una, 8 000 la otra y 5 000 la última, han tenido lugar en Panamá, sobre

bases claramente antimperialistas y anticapitalistas. Es que la gente en Panamá se está dando cuenta de que Torrijos está dispuesto a aceptar cualquier cosa que le exija Carter con tal de que le ratifiquen los tratados, porque sabe que esa es la única garantía que tiene para mantenerse en el poder.

“En Panamá hay más de 90 000 desempleados entre 600 000 personas que componen la población económicamente activa”, prosiguió. “Esta cifra equivale al 15 por ciento de la población. La deuda nacional panameña es de 3 mil millones de dólares. Por eso Torrijos y los capitalistas están desesperados de que se ratifiquen los tratados pues saben que eso significará su salvación económica, pues las luchas contra el desempleo, el alto costo de la vida y contra la ley 95, que prohíbe las huelgas, están en aumento.

“Por otra parte, las masas se están dando cuenta de que estos tratados legalizan la intervención militar norteamericana en Panamá y de que por primera vez unos tratados legalizan las bases militares norteamericanas en nuestro territorio, además de que están otorgándole a Estados Unidos una prioridad para la construcción de un nuevo canal. Desde muchas décadas en Panamá venimos diciendo que no sólo este canal es nuestro sino que cualquier otro canal que allí se construya debe ser construido por Panamá.

“Por otra parte, estos tratados desde el punto de vista de la misma legislación burguesa son ilegales, pues el derecho internacional dice que ninguna vía acuática o estado puede ser neutral si al mismo tiempo mantiene tropas extranjeras en su territorio. Otras disposiciones internacionales dicen que ningún tratado puede ser firmado a perpetuidad. ¡Y los nuevos tratados sobre la ‘neutralidad’ del Canal no tienen fecha de expiración!”

Sobre la situación de los exilados Bernal indicó que actualmente hay “200 panameños en el exilio, los que junto a sus familias suman cerca de 1 000 personas”. Torrijos, que había prometido el año pasado permitir el regreso de los exilados, no ha cumplido hasta ahora su promesa.

Bernal fustigó la hipocresía de Torrijos y la de Carter diciendo: “Ha quedado establecido cómo Carter es uno de los mayores violadores de los derechos humanos en Panamá pues no hay ejemplo más grave de violación de derechos humanos y de libertades democráticas que la permanencia de las tropas norteamericanas en nuestro territorio. Otro ejemplo de violación de derechos humanos es el mantener en el exilio a tantos panameños.

“Pero lo más aberrante es que mientras Torrijos y Carter sí les permiten a los senadores norteamericanos ir a Panamá a hablar a favor o en contra de los tratados a nosotros se nos impide ir a Panamá a hablar contra los tratados! Torrijos teme profundamente a nuestras ideas”, concluyó. □

## La Lucha por la Liberación Nacional en Etiopía—I

Por Ernest Harsch

[Primera de dos partes.]

El Consejo Administrativo Militar Provisional de Etiopía, conocido como el Derge [palabra amharica que significa junta], es claramente un gobierno en crisis.

El Derge se dice "marxista-leninista". Pero esto es demagogia, y forma parte de los esfuerzos del gobierno por mantener dentro del marco capitalista la explosión social que resultó del derrocamiento del régimen reaccionario de Hailé Selassie en 1974.

Las limitaciones de la "revolución" de la junta etíope son más evidentes en cuanto a su política sobre la cuestión nacional. Una de sus primeras consignas fue "Etiopía tikdem" —Etiopía primero. Su propósito es el de centralizar y "modernizar" el imperio multinacional de Selassie siguiendo líneas capitalistas, jurando mantener la "sagrada unidad" de Etiopía por la fuerza de las armas si fuese necesario.

En un país que ha sido dominado tradicionalmente por una nacionalidad opresora, los amharas, ésta es una posición extremadamente reaccionaria. Se levanta contra las reivindicaciones de independencia en Eritrea, la cual ha sido una colonia de Etiopía desde principios de los años cincuenta. Se contraponen a las reivindicaciones de los somalíes que viven bajo el dominio etíope y quienes buscan unirse políticamente con los somalíes en Somalia. Y les niega el derecho a la autodeterminación a varias otras nacionalidades oprimidas, incluyendo a los oromos, los afars y otros.

Las políticas del Derge están en marcado contraste con las que seguirían unos revolucionarios socialistas. Un verdadero estado obrero de inmediato pondría fin a todas las formas de discriminación en contra de las varias nacionalidades, dándoles igualdad de derechos, y reconociendo su derecho a la autodeterminación, incluyendo su derecho a separarse y formar estados independientes si así lo decidieran. Solamente protegiendo y garantizando los derechos nacionales de los oprimidos podrán los socialistas empezar a convencer a los varios pueblos en la región de la necesidad de formar una unión *voluntaria* más amplia.

Algo menos que esta política, y especialmente el intento por parte del Derge de mantener por la fuerza las fronteras actuales de Etiopía, sólo fomentará una amargura y animosidad más profundas entre los eritreos, los somalíes, los oromos, los afars y otros.



Liaison-Gamma

La lucha por la liberación incluye a las mujeres eritreas.

Lo explosivo de la cuestión nacional en Etiopía se entiende, considerando que el país, como existe ahora, fue creado mediante un proceso de conquista militar. En las últimas dos décadas del siglo diecinueve, la dinastía de Addis-Abeba extendió su imperio feudal hacia el sur y hacia el oriente, conquistando a los oromos y a los somalíes.

### Nacionalismo Somali

Desde antes de las conquistas amharicas y de la colonización europea, los somalíes ya habían empezado a desarrollar un sentido de unidad nacional en base a su lengua común y la influencia del islam.

El Capitán Keseteberhan Ghebrehiwet, un ex miembro del Derge y oficial encargado de la inteligencia militar contra los somalíes, ha admitido que los somalíes "no se consideran etíopes —de hecho, el odio que sienten hacia los amharas es monumental. Durante las muchas operaciones que Etiopía realizó para reprimir revueltas populares en Ogaden, hubo un trato tan inhumano a la población que los niños han crecido con un odio profundo hacia los amharas".

La imposición de una frontera a través

de territorios somalíes no logró dividirlos físicamente. Los somalíes en Ogaden a menudo van a Somalia en busca de educación superior o de empleos y frecuentemente respetan las leyes del estado somalí. Algunos ocupan altos puestos gubernamentales en Somalia. Este intercambio fluye en dirección contraria también. Aproximadamente la mitad de la población del norte de Somalia emigra anualmente a la región Haud de Ogaden para pastar su ganado.

La derrota de los colonialistas italianos durante la Segunda Guerra Mundial y la posterior "descolonización" del imperio británico llevó a un reajuste de las fronteras en el Cuerno de Africa. Mientras que Ogaden siguió bajo dominio etíope, y los somalíes siguieron viviendo en Djibouti y Kenya bajo control francés y británico respectivamente, las dos colonias de Somalia británica y Somalia italiana ganaron su independencia formal y se unieron para formar el actual estado de Somalia en 1960. (Tanto Djibouti como Kenya desde entonces se han convertido en estados independientes también.)

El impacto de la Segunda Guerra Mundial y del avance de las luchas de libera-

ción nacional en el mundo colonial en su conjunto dieron un impulso tremendo a la lucha somalí por la unión.

Estas aspiraciones también se vieron reflejadas en una reunión en Mogadiscio, hoy capital de Somalia, en agosto de 1959, en la cual delegados somalíes de Somalia, Djibouti, el Distrito Noreste de Kenya y las regiones de Ogaden y Haud de Etiopía organizaron un movimiento pansomalí con el fin de unificar a todos los somalíes dentro de un estado.

De hecho, esta meta quedó inscrita en la primera constitución somalí. La bandera somalí incluye una estrella de cinco puntas, representando las antiguas colonias británicas e italianas hoy incorporadas en Somalia, así como los tres "territorios perdidos".

A principios de los años sesenta fue formado el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO), siendo el resultado de un movimiento de resistencia de campesinos somalíes en la provincia etíope de Bale. Bajo la dirección de Wako Gutu y con el respaldo del régimen somalí, llevó a cabo extensas acciones en Bale y Ogaden. Estos enfrentamientos se incrementaron en 1963-64, resultando en una guerra entre Mogadiscio y Addis-Abeba. La derrota sufrida por los somalíes forzó a Mogadiscio a cortar la ayuda que le habían venido dando al FLSO, y en 1970 Wako se vio forzado a rendirse ante las fuerzas etíopes.

#### Guerra en Ogaden

La caída de Selassie en 1974 y los avances importantes logrados por los luchadores por la liberación de Eritrea inspiraron a los somalíes una vez más a seguir adelante con su lucha. Se reorganizó el FLSO.

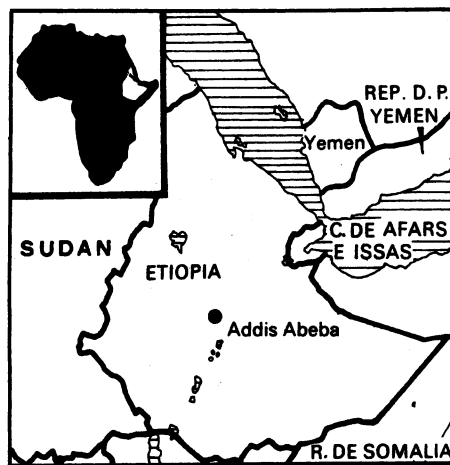
El FLSO volvió a emprender sus acciones guerrilleras contra las fuerzas de ocupación etíopes y en junio de 1977 volaron varios puentes ferroviarios, cortando la única línea ferroviaria entre Addis-Abeba y Djibouti, por donde sale el 60 por ciento del comercio exterior de Etiopía.

Al mes siguiente, el FLSO lanzó su ofensiva principal, capturando rápidamente decenas de ciudades y aldeas, incluyendo la ciudad clave de Jijiga, que había sido la base principal para los tanques del ejército etíope. Los reporteros que visitaron las áreas controladas por los somalíes dijeron haber visto armas, municiones y equipo pesado, por ejemplo tanques y artillería, que habían dejado los etíopes en su apresurada retirada. Para septiembre, las fuerzas del Derge se habían visto forzadas a retirarse hasta las afueras de Harar y Diredawa, dos ciudades principales de la región. Para fin de año, Harar se vio sometida a un fuerte ataque somalí.

Corresponsales de occidente quienes hicieron un viaje por Ogaden también enviaron noticias de que las tropas del FLSO tenían el apoyo masivo de la población

somalí. Graham Hancock informó en el *Sunday Times* de Londres del 18 de septiembre de 1977: "No vi una sola aldea, ni un solo grupo de nómadas somalíes, que no estuviera armado y enfurecido, listo y deseoso de pelear en cualquier momento. Toda la población parecía estar embriagada con la victoria, en apoyo total de los guerrilleros y muy capaces de defenderse a sí mismos".

El régimen somalí del Gral. Mohamed Siad Barre niega oficialmente que sus fuerzas armadas estén participando directamente en Ogaden, pero el Derge ha podido exhibir tanques, camiones y artille-



Mundo

ría pesada capturada a los somalíes, así como los restos de aviones caza con insignias somalíes. Además, el régimen de Siad Barre apoya abiertamente los objetivos del FLSO, le ha dado apoyo militar y financiero e incluso admite que tropas regulares somalíes han recibido "permiso" para luchar con el FLSO.

De hecho, Siad Barre no tiene otra alternativa más que apoyar la lucha somalí en Ogaden y en otras partes. En una entrevista en la revista quincenal parisina *Afrique-Asie* del 13 de junio de 1977 señaló que "ningún gobierno, ningún régimen, ningún dirigente somalí podría sobrevivir en este país si intentara abandonar la política de recuperar los territorios que aun están colonizados por ocupantes extranjeros".

A la vez que le ayuda al FLSO y que apoya los esfuerzos por lograr la unión de Somalia, la junta también teme la fuerza potencial de la lucha somalí y ha buscado cuidadosamente mantenerla bajo control. Como régimen capitalista, es un obstáculo a la plena realización de las aspiraciones de las masas somalíes que buscan la independencia total y el progreso social.

#### La Colonización de Eritrea

La otra amenaza principal a la añorada "sagrada unidad" del Derge es la lucha independentista en Eritrea. Los grupos

eritreos ya no son pequeñas fuerzas guerrilleras, sino verdaderos ejércitos, con el apoyo abrumador de la población eritrea. A pesar de la presencia de 25 000 tropas etíopes —la mitad del ejército regular— los eritreos controlan casi todo el territorio, con excepción de unas cuantas ciudades.

El Derge trata de justificar su oposición a lo que llama una lucha "separatista" en base a que Eritrea era histórica y socialmente parte de Etiopía, menos durante el periodo de la colonización italiana. Pero existe suficiente evidencia histórica en el sentido de que gran parte de Eritrea ha tenido una existencia propia durante cientos de años.

Después de la derrota italiana durante la Segunda Guerra Mundial, las varias potencias imperialistas, así como Hailé Selassie, maniobraron para lograr el control de Eritrea. Finalmente, en 1950, Washington presionó para que pasara una resolución en las Naciones Unidas que llamaba a la federación de Eritrea con Etiopía. Selassie había demostrado que era un aliado valioso de los norteamericanos y Washington estaba preocupado por el posible rumbo que pudiera tomar una Eritrea independiente, especialmente dada su posición estratégica a orillas del Mar Rojo.

La federación efectiva no se realizó hasta 1952, pero Selassie rápidamente dio pasos para abolir incluso la ficción de la "autonomía" de Eritrea. Todos los partidos políticos, con excepción del que favorecía la incorporación total a Etiopía, fueron prohibidos. Los sindicatos fueron declarados ilegales, los periódicos fueron clausurados, y el amharic fue impuesto como la única lengua oficial. Los libros en las lenguas eritreas fueron quemados. En 1958, tropas etíopes respondieron a una huelga general ametrallando a decenas de trabajadores eritreos.

En 1962, Selassie abandonó toda pretensión de estar manteniendo la federación y anexó formalmente a Eritrea como la decimocuarta "provincia" de Etiopía. En realidad es una colonia.

La última resistencia organizada de importancia contra la ocupación etíope en las áreas urbanas fue realizada por el Movimiento de Liberación Eritreo, el cual fue formado en 1959. Pronto fue aplastado por las tropas y la policía etíope.

Dos años después se formó el Frente de Liberación de Eritrea. El FLE era un grupo nacionalista con una base rural y una orientación de guerra de guerrillas. Al inicio estaba compuesto principalmente por campesinos y nómadas musulmanes y llevó a cabo acciones militares menores. Pero en 1964-65 hubo un ascenso importante en la lucha independentista, acompañado de una afluencia de reclutas de la región de la altiplanicie, la cual está poblada principalmente por cristianos.

Sin embargo, este ascenso se vio impedido por luchas fraccionales dentro del FLE, en las que se dice fueron muertos

cientos de disidentes. Finalmente, en 1970, un grupo de guerrilleros encabezados por Issaias Afewerki que había roto con el FLE formó las Fuerzas Populares de Liberación de Eritrea, después rebautizado con el nombre del Frente Popular de Liberación de Eritrea. El FLE no quiso reconocer la existencia de un grupo rival y en 1972 le declaró la guerra al nuevo FPLE. Esta guerra fraccional duró más de dos años, convirtiéndose en un obstáculo tremendo a la lucha por la independencia.

Durante el ascenso de masas contra Selassie en 1974, hubo un nuevo auge en la lucha eritrea, estallando huelgas y manifestaciones en varias ciudades etíopes.

Este ascenso obligó a poner fin a la guerra fraccional entre el FLE y el FPLE, por lo menos temporalmente, y en enero de 1975 lanzaron un ataque coordinado contra las fuerzas etíopes en Asmara misma. Aunque finalmente fueron rechazados, ambos grupos lograron obtener miles de nuevos reclutas y a principios de 1977 comenzaron a apoderarse de una serie de pueblos y ciudades importantes, incluyendo Nacfa, Karora, Keren, Agordat, Tessenei y Decamere. Decamere y Keren son las segunda y tercera ciudades en Eritrea. En diciembre, el FLE también anunció la captura de la guarnición etíope en Adi Caieh.

Según Gérard Chaliand, un experto en luchas guerrilleras, quien informó de su visita a Eritrea en *Le Monde* del 7 y del 8-9 de mayo, tanto el FLE como el FPLE ahora tienen un número similar de tropas, entre 10 000 y 20 000 cada uno (otras aproximaciones son aun más elevadas). Entre ambos, controlan alrededor del 85 por ciento del territorio, que incluye a todos menos 300 000 de los 3.5 millones de habitantes de Eritrea.

Un tercer grupo eritreo, que no tiene ninguna base verdadera dentro de Eritrea, fue formado en marzo de 1976. Es una escisión del FPLE, encabezado por Osman Saleh Sabbe, y se llama Frente de Liberación de Eritrea-Fuerzas Populares de Liberación.

Los dos grupos principales tienen un apoyo tan grande de la población eritrea en su conjunto que hasta ahora todas las "ofensivas finales" de Mengistu han fracasado miserablemente.

Los fracasos militares etíopes han empujado a fomentar una amplia desmoralización entre las tropas acantonadas en Eritrea, resultando en más derrotas.

A pesar de la evidente caída de moral etíope, los comandantes eritreos esperan más batallas encarnizadas, especialmente si el Derge logra hacer algunos avances en Ogaden, pudiendo así emplear contra los eritreos algunas de sus fuerzas que ahora están en Ogaden. Pero en general, los movimientos de liberación eritreos ahora parecen estar confiados de que la victoria está a su alcance.

[Continuará.]

## Irán en Efervescencia

# Surgen Grietas en el Régimen del Sha

Por Ali Golestan

Protestas contra la dictadura del sha de Irán estallaron a escala nacional en enero y febrero, ocasionando abiertas confrontaciones con la policía y el ejército. Hubo decenas de muertos y cientos de heridos.

Las protestas públicas comenzaron el año pasado, cuando reuniones para hacer lecturas de poemas organizadas por la Asociación de Escritores de Irán se convirtieron en tribunas para expresar su oposición a la represión del sha a los derechos democráticos. Esas reuniones atrajeron decenas de miles de personas.

Con la visita del sha a la Casa Blanca en noviembre de 1977, los acontecimientos emprendieron un curso diferente. Creyendo que la campaña de Carter sobre los "derechos humanos" no le concernía, el sha ordenó a su policía desbaratar las reuniones en las que se criticaba al gobierno, incluyendo las organizadas por la Asociación de Escritores.

Una sangrienta ola de terror se desató. Prominentes miembros de la Asociación de Escritores fueron golpeados y arrestados. Matones profesionales fueron enviados a esas reuniones para asaltar físicamente a los participantes. Muchos resultaron heridos.

Tales medidas pretendían parar el crecimiento de la oposición. Como informó la edición del 25 de febrero al 3 de marzo del *Economist* de Londres, esas medidas señalaron el fin de los esfuerzos del sha por "embellecer" su régimen:

"Las reuniones de los estudiantes de la Universidad de Teherán fueron atacadas, una manifestación en la ciudad fue violentamente dispersada por la policía y una reunión de estudiantes de las afueras de Teherán fue destruida por matones armados ante la mirada cómplice de la policía. Un prominente miembro de la Asociación de Escritores fue arrestado y además se reportaron golpizas a otros".

Contrastando con lo que ha pasado en el pasado, tan brutales medidas no han acallado las protestas, pese a que momentáneamente han logrado pararlas un poco.

La posterior protesta de masas ocurrió en la ciudad de Qum el 9 de enero de 1978. Qum es una ciudad religiosa con muchas escuelas y estudiantes islámicos. Esas protestas surgieron después de haber aparecido un artículo en el diario semioficial en Teherán *Ettela'at*. El artículo atacaba a Ayatullah Khomeini, uno de los dirigentes musulmanes de Irán que ha sido exilado por el gobierno.

Estudiantes en Qum se fueron a la huelga el 8 de enero para protestar por ese artículo. Al día siguiente un grupo de manifestantes comenzaron una pacífica marcha hacia una de las mezquitas. Fueron interceptados por la policía, quien abrió fuego con rifles y ametralladoras.

Las cifras del gobierno dan un número de muertos y heridos de seis, pero fuentes no oficiales estiman que hasta un centenar de personas fueron asesinadas. De acuerdo a los informes que han aparecido en publicaciones de grupos disidentes dentro de Irán, un dirigente islámico pidió al pueblo de Qum donar sangre para los heridos en el incidente, pero la policía les impidió entrar a los hospitales.

Después de tales brutales asesinatos del gobierno, los comerciantes en los bazares de algunas ciudades, incluyendo en la capital Teherán, cerraron sus negocios algunos días en señal de protesta.

El gobierno calificó a los maniestantes como "gente que se oponía a la reforma agraria y a la liberación de la mujer", pues el 7 de enero coincidió con el día declarado por el padre del sha como el día de la mujer en Irán. Esa acusación y el término de "marxistas islámicos" han sido acuñados por el sha para usarlos contra los grupos musulmanes que se oponen a su dictadura.

Para conmemorar el día cuarenta de la muerte de los mártires de Qum, el dirigente religioso Ayatullah Shariatmadari convocó un día de "duelo pacífico" y cierres de tiendas.

En respuesta a este llamado surgieron protestas el 18 de febrero en varias ciudades importantes, incluyendo Tabriz, Ispahán, Shiraz y Ahvaz.

La mayor de estas manifestaciones tuvo lugar en Tabriz. Pese a que aún no se conocen en el exterior los detalles de tales eventos parece que la policía intentó impedir a los manifestantes reunirse en las mezquitas. Esto generó posteriores protestas de aquéllos reunidos en ellas, a las cuales la policía respondió abriendo fuego.

La gente se tiró a las calles. Fue durante estos alzamientos que el ejército intervino con tanques y ametralladoras. Según fuentes oficiales nueve personas fueron muertas, 125 heridas y 450 arrestadas. Pero fuentes no oficiales dijeron que las muertes habían sido al menos diez veces más altas.

El sha acusó a quienes protestaban como "marxistas islámicos". También los acusó de haber incendiado bancos, teatros y escuelas. No es claro si esto es realmente



cierto o si el gobierno de nuevo ha puesto en práctica su táctica de instigar tales acciones en un esfuerzo por desacreditar las protestas.

No obstante, un punto es claro. El hecho de que el ejército haya tomado parte en el aplastamiento de las protestas es una muestra de que el sha está encarando uno de los más serios desafíos a su régimen desde que un golpe militar lo llevó al poder en 1953.

Los hechos en Tabriz fueron resumidos

en un informe en el *New York Times* del 26 de febrero bajo el título: "Resquebrajaduras en el Régimen del Sha". Allí se decía:

"Las cosas en Irán no son lo que aparentan ser. Los últimos disturbios en Tabriz, la segunda ciudad más importante del país, después de similares disturbios a comienzos de año en Qum, son signos de insatisfacción bajo la 'estabilidad' usualmente proclamada por el Sha Mohammed Reza Pahlevi.

"... para muchos de los 33 millones de

habitantes de Irán la pobreza aún es la norma y quieren compartir algo de la riqueza acumulada por los adherentes al régimen de Teherán. Ejerciendo un estricto control mediante el ejército y la policía secreta Savak, el sha reprime en gran medida la disidencia política".

La incapacidad del gobierno para hacer frente al descontento general proviene de factores económicos, sociales y políticos que amenazan llevar a más "grietas" en el régimen y a ampliar las ya existentes. □

## La Minoría Blanca Busca una Salida en Zimbabwe

Por Ernest Harsch

Después de varios meses de negociaciones, el Primer Ministro rodesiano Ian Smith y tres prominentes figuras negras suscribieron un acuerdo el 3 de marzo en Salisbury. Supuestamente, este documento resultará en el fin del control político blanco y establecerá un régimen mayoritario negro, para fines del año. También se acordaron allí los términos para un régimen interino de coalición, en el cual Smith permanecerá como primer ministro.

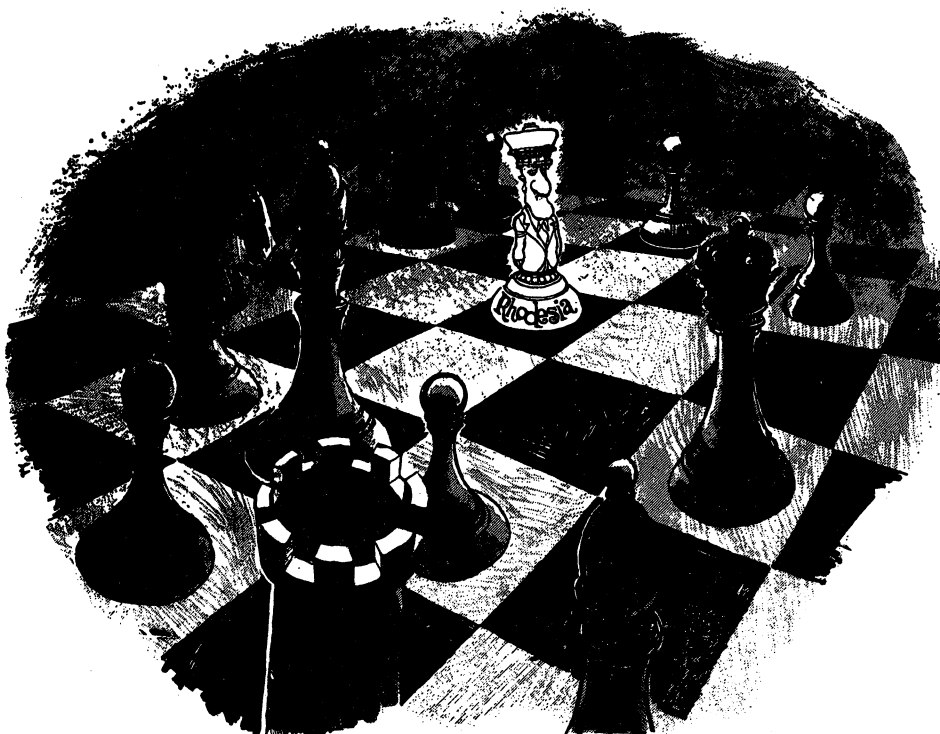
Las tres figuras negras que suscribieron el acuerdo fueron el Jefe Jeremiah Chirau, un figurón de tribu destacado por el gobierno, y dos dirigentes nacionalistas de Zimbabwe, Abel Muzorewa y Ndabaningi Sithole.

Smith espera que la inclusión de algunas figuras negras en la administración bastará para desorientar a las masas africanas lo suficiente como para permitir la preservación de los muchos privilegios sociales y económicos de la minoría blanca, aun bajo un eventual régimen "negro". La participación de Muzorewa será especialmente importante en ese sentido, en tanto que él ha demostrado tener el apoyo masivo de la población en varias ocasiones.

Además Smith está buscando dividir y debilitar a todo el movimiento nacionalista de Zimbabwe. Jugando con las rivalidades y aspiraciones de poder de los más importantes dirigentes nacionalistas, ha sugerido la posibilidad de importantes puestos gubernamentales para Muzorewa y Sithole, a la vez excluyendo a Joshua Nkomo y a Robert Mugabe, aliados dentro del Frente Patriótico. Nada le agradaría más a Smith que ver a Muzorewa y a Sithole intentando movilizar a sus seguidores para defender "su" gobierno de las guerrillas del Frente Patriótico.

Al suscribir ese acuerdo, tanto Muzorewa como Sithole han hecho significativas concesiones a la minoría blanca.

Según el acuerdo, el régimen provisional se compondrá de un consejo ejecutivo y un consejo de ministros. El consejo ejecutivo, que determinará la política general por



MacNeely/Richmond News Leader

consenso, se compondrá de Smith, Muzorewa, Sithole y Chirau. Cada puesto del gabinete ministerial será compartido por un ministro blanco y uno negro. En el contexto de un servicio civil dominado por blancos, esto asegura un control efectivo de los blancos sobre todos los puestos del gabinete, especialmente en la crucial supervisión de la policía y el ejército. Al mismo tiempo, Smith permanecerá al mando y el actual parlamento dominado por los blancos continuará funcionando.

Bajo tales condiciones, las elecciones que se han programado no serán nada democráticas.

El nuevo parlamento que se espera será instalado el 31 de diciembre incluirá veintiocho curules blancas de las 100, dando a los blancos un efectivo poder de veto para cualquier enmienda a la nueva constitución, que requeriría setenta y ocho votos

para ser aprobada. La constitución, además, incluiría cláusulas que estipulan la inmediata compensación por la expropiación de cualquier propiedad de blancos, así como otros privilegios para los blancos (la minoría blanca actualmente es propietaria del 80 por ciento de la riqueza nacional y de casi la mitad de la tierra).

Si este arreglo se lleva realmente a cabo, será algo muy diferente a lo que las masas de Zimbabwe han buscado con su lucha: el verdadero dominio de la mayoría negra y el fin de todos los vestigios de los privilegios y la supremacía de los blancos.

La jugada de Smith es riesgosa, no obstante. Es posible que la población africana no acepte por mucho tiempo su versión de "gobierno mayoritario". Cualquier auge de las masas zimbabweñas fácilmente podría liquidar la frágil coalición de Smith. □



# De Nuestros Lectores

Justo antes de que se publicara el último número de *Perspectiva Mundial* recibimos la siguiente nota en uno de los formularios de la encuesta que habíamos enviado a nuestros lectores cuyas suscripciones estaban por vencerse:

"Quisiera ver una sección de correspondencia para conocer las opiniones de otros lectores de habla hispana. También me gustaría encontrar más artículos originales (o sea, no traducidos del *Militant* o de *Intercontinental Press*). Me parece que P.M. debería complementar las otras dos publicaciones como fuente de información, sobretodo en los temas de Latinoamérica y de los movimientos chicanos y puertorriqueño. Además sería interesante tener una serie que se dedicara [en] cada número a la situación actual (con un poco de fondo histórico) en un cierto país latinoamericano hasta cubrirlos todos (los más importantes por lo menos). Nos ayudaría a enriquecer nuestros conocimientos de nuestras tierras hermanas".

Otra carta de California de alguien que ha estado en este país durante cincuenta y cinco años dice:

"Bueno yo creo que Uds. ya debían de dejar de escribir del caso del Sr. Marroquín, pues ya hemos leído tanto de este hombre que casi fastidia. Hay tanto que hablar de tantas cosas tan interesantes, que yo deseo que estuviéramos más cerca, para pedirles a Uds. que me escucharan aunque les pagara por su tiempo.

"Hay una cosa que se escribe muy a menudo en todas las publicaciones de este país y creo que esta palabra *Chicano* está muy mal interpretada. Vea Ud., el 1919 cuando yo vine a este país por primera vez la oí en Los Angeles. Y un hombre muy listo de Chihuahua, Mex. me explicó que esa palabra no estaba en el diccionario, que alguien había inventado esa palabra y que quiere decir un hombre chico o de mediana estatura, mexicano. Lo que es Chic de chico y -ano de mexicano. Claro que a nosotros no nos molesta, a menos que la escriba un gringo con el propósito de desprecianos o subajarnos, o insultarnos. Lo malo es que hay mucha gente que nos llama así y tal vez lo hagan también con el intento de menosprecio, y tal vez ya no se puede hacer nada, mas que resignarnos a aceptarla.

"También Uds. escriben mucho de hechos, que pasaron hace muchos años. Es triste todos estos episodios, y yo creo que fuese mejor escribir de otras cosas. De México hay mucho que escribir, cosas que la demás gente no sabe. Un apunte solamente. México relativamente tiene como 45 años de existencia o sea desde 1935, después de casi 25 años de revolución que dejó

al país aniquilado, quemado, hambriento, enfermo, después de tres epidemias, el tifo, la gripa y la influenza española. Hay tanto que hablar de México, tanto como de Rusia. Estos dos países son un tanto cuanto parecidos en su triste historia. La diferencia es los sistemas de gobierno. Comunismo y la maldita democracia. Rusia después de las tremendas guerras y su revolución está codeándose con el país más rico y fuerte del mundo. México con su asquerosa democracia está apenas viviendo pero tiene miles de millonarios y millones de gente con hambre, descamisados, y enfermos. Yo veo con mucha pena a mi gente, al mismo tiempo que veo a los rusos fuertes, bien vestidos, saludables y con mucha prosperidad, y yo con todo mi corazón quisiera que mi gente fuese así, aunque fueran comunistas.

"Con todo mi corazón quisiera que mi país fuese socialista y yo creo que para allá va. Aunque lo dudo porque está invadido de los CIA".

Sentimos mucho que usted piense que estamos presentando demasiada información sobre el caso de Héctor Marroquín. Pero usted también sabe qué tan poderoso es el enemigo al que se enfrenta, y qué tan brutal es ese enemigo con aquellos que lo desenmascaran. Nosotros sentimos que es nuestra responsabilidad el librar la batalla más efectiva que podamos para salvarle la vida a Marroquín. Cada número de *Perspectiva Mundial* llega a nuevos lectores quienes nunca antes han oído del caso. Además, muchos trabajadores indocumentados y otros simpatizantes de Marroquín están ansiosos de tener las últimas noticias sobre su caso. Ellos todos tienen un interés en la lucha de Marroquín y nosotros no cumpliríamos con nuestra responsabilidad si no los tuviéramos informados y al tanto de todo lo que que pasa con el caso.

Uno de nuestros cuestionarios regresó con la sugerencia de que habláramos más acerca de los estalinistas, mientras que otro lector nos dice:

"En su afán de mostrar el punto de vista trotskista de las situaciones socioeconómicas que ocurren en todo el mundo, la revista tiende a perder objetividad y veracidad. Esto se hace más claro cuando se trata de criticar situaciones que ustedes llaman 'stalinistas', pero que parecen ser sólo unas excusas para atacar. Creo que el pretender ser dueño de la verdad y por lo tanto desautorizar a todo lo que no se alinea absolutamente con el pensamiento trotskista es una manera provechosa y fácil de perder autoridad y seguidores. ¿No es eso acaso lo que se critica del 'stalinismo'?"

"Con respecto al estímulo económico que

se hace de otorgar 'cuatro meses más de suscripción por cada suscripción que Ud. vente' (textual) me parece que encaja perfectamente en la filosofía de expansión de la sociedad de consumo de este sistema capitalista, bárbaro y retrógrado. Tal vez sería conveniente estudiar lo que Che Guevara pensó sobre los estímulos morales y económicos".

Respecto a nuestra supuesta falta de objetividad y veracidad, te agradeceríamos nos señalaras en qué número, en qué artículo y en qué dato faltamos a la verdad.

Los métodos que usamos para expandir nuestra circulación tal vez parecen extraños, pero sabemos que sin el entendimiento político de nuestros lectores en cuanto a lo importante que es dar a conocer P.M. no avanzaríamos mucho. Pensamos que Guevara estaría de acuerdo con nosotros.

De manera que sigue en pie la oferta de que por cada nuevo lector que consigas para *Perspectiva Mundial* te extenderemos tu suscripción.

Otra carta decía: "Favor de no escribir a esta dirección porque no se encuentra la persona en este lugar por que ya se cambió de domicilio. Muchas gracias de mi parte". Desafortunadamente a esta persona se le olvidó señalar su nombre y dirección. Recordamos a todos nuestros lectores que deben incluir su nombre y dirección cuando nos escriban.

De Honduras recibimos la siguiente carta: ". . . De momento les envío \$12 para recibir un ejemplar por vía aérea. La primera vez que leí *Perspectiva Mundial* fue en un viaje que hice a Tegucigalpa. En el revistero de la universidad me encontré con un ejemplar, lo leí y me gustó. De esto hará como unos tres meses, pero no me suscribí antes porque no andaba muy bien de dinero".

Sentimos mucho que te hayas perdido tres meses de *Perspectiva Mundial*. Tenemos números atrasados disponibles. Sin embargo, si en el futuro algún otro lector se encuentra con que no puede pagar inmediatamente debe pedirnos que le enviémos una cuenta para cobrar después la suscripción. No queremos que nuestros lectores se pierdan números de P.M. por problemas de dinero.

Una carta que nos dio mucho gusto recibir a todos los que trabajamos en P.M. fue la siguiente:

"Les escribe una cubana que abrió los ojos a la realidad viviendo en este país, como dijera nuestro José Martí 'En las entrañas del monstruo'. Hace algún tiempo que leo vuestra publicación que me facilita mi sobrino (. . .) quién es suscriptor de *Perspectiva Mundial*.

"Les envío dos dólares para abrir una suscripción de 3 meses a vuestra revista que tanto nos instruye en las verdades básicas del Marxismo Leninismo y que analiza el acontecer del mundo desde un punto de vista revolucionario". □

# La Mujer y la Decisión Bakke

Por Susie Berman

Deborah Hall es una minera de treinta y tres años que trabaja en la mina de carbón de Bethlehem Steel, en Pike County, Kentucky. Eso la hace un poquito rara. Menos de uno por cada cien mineros de Kentucky son mujeres.

No fue fácil para Hall conseguir un empleo en las minas de Kentucky. Ella solicitó en principio un trabajo en South East Coal. Ellos no querían nombrarla, así que les entabló una demanda por discriminación sexual. Mientras el juicio avanzaba Hall encontró trabajo en Bethlehem. Finalmente ella ganó el juicio, recibió una indemnización de 19 208 dólares y una oferta de trabajo. Como resultado de este juicio y de otros parecidos, la Comisión de Derechos Humanos de Kentucky ordenó a las compañías de carbón nombrar una mujer por cada dos hombres hasta alcanzar una cuota del 20 por ciento.

Por décadas a mujeres como Deborah Hall se les ha negado acceso a un trabajo bien remunerado, a oficios calificados y a muchas escuelas para formar profesionales. Pero los programas de acción afirmativa, como éste en las minas de Kentucky y planes similares en industrias como las de teléfonos y de la construcción, han ayudado a las mujeres a tener acceso a las oportunidades que anteriormente han estado abiertas sólo a los hombres blancos.

Ahora estos logros están siendo puestos en duda por el juicio entablado ante la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos por Allan Bakke, un ingeniero blanco. Bakke argumenta que los programas de admisiones especiales en la facultad de medicina de la Universidad de California en Davis constituyen una discriminación al revés contra los blancos. Si Bakke gana, se sentará un precedente legal para eliminar los programas especiales mediante los cuales se admiten mujeres en los sectores educativos y en los empleos que tradicionalmente han sido para hombres.

Mirando los hechos, es fácil ver por qué esos programas son necesarios. Por ejemplo, un informe reciente de la Oficina del Censo dice que el 52 por ciento de los jóvenes que actualmente ingresan a las universidades son mujeres. No obstante, en 1975 las mujeres recibieron sólo un 12.5 por ciento de los grados profesionales en derecho, medicina y otras profesiones. Las mujeres son sistemáticamente encarriladas en profesiones tradicionalmente femeninas (inglés, periodismo, auxiliares de medicina) y se les niega la admisión en las profesiones.

La situación de las profesoras universi-



DEBORAH HALL

Coal Age

tarias tampoco es muy alentadora. Menos de uno de cada cuatro empleos en las facultades lo tiene una mujer. Y para añadir insulto a la injuria, entre 1975-76 el profesorado femenino ganó un promedio de 3 096 dólares menos que sus colegas hombres.

A pesar de algunos avances en el campo laboral, actualmente la brecha en cuanto a salarios entre hombres y mujeres se ha ampliado. En 1955 las trabajadoras obtuvieron un 64 por ciento del promedio ganado por los trabajadores hombres. Para 1974 el porcentaje bajó a 57. La gran disparidad de salarios se debe a que la mujer está siendo confinada en trabajos mal pagos, como meseras, secretarías y trabajos de industria liviana. Sólo uno de cada veinte trabajadores calificados es mujer.

Es claro que se requerirán más que buenos deseos para conseguir cambiar la condición de la mujer en los empleos y en

el terreno educativo. Necesitamos tener programas especiales respaldados por el gobierno para lograr la igualdad.

Muchos políticos Demócratas y Republicanos intentan convencer a la mujer de que realmente son los negros, los chicanos y los puertorriqueños quienes amenazan nuestros derechos, no los ataques tales como la decisión *Bakke*. Dicen que a la mujer se le está negando acceso a tener iguales oportunidades debido a los programas de acción afirmativa para las minorías.

Este argumento es ridículo. Las nacionalidades oprimidas, así como la mujer, han sido mantenidas fuera de las universidades, fuera de las profesiones como la medicina, fuera de los trabajos bien remunerados. La solución contra la discriminación de la mujer no está en destruir los ya limitados programas de acción afirmativa para las minorías, sino en establecer programas paralelos para las mujeres.

La clase dominante está intentando dejar caer sobre los hombros de las nacionalidades oprimidas y de las mujeres el peso de la actual crisis económica. Conscientemente nos enfrenta unos contra otros esperando incrementar los ataques a las masas trabajadoras y debilitar todo intento de lucha. Las mujeres deben unirse a los negros, chicanos, puertorriqueños y asiáticos norteamericanos para luchar por programas adecuados de acción afirmativa para todos.

Podemos comenzar a montar una campaña visible para derrocar la decisión *Bakke*. La protesta local el 8 de abril y la demostración del 15 de abril en Washington, D.C., convocada para oponerse a la decisión *Bakke*, podrá ser el primer paso para construir un movimiento unificado. De la ayuda que presten a la construcción de estas acciones las organizaciones de mujeres universitarias, la Organización Nacional de la Mujer y otros grupos feministas, se podrán ganar nuevos aliados para el movimiento de la mujer. Serán capaces así de establecer contacto con las mujeres más oprimidas —las negras, asiáticas norteamericanas, chicanas y puertorriqueñas. Esto pondrá al movimiento de la mujer en una fuerte posición para luchar por los derechos de aborto, por la Enmienda por la Igualdad de Derechos y por otras demandas.

Si Bakke gana su caso eso ayudará al gobierno y a los empresarios a mantener a la mujer "descalza, preñada y en la cocina". Pero si la decisión *Bakke* es derrotada, las inspirará a continuar la lucha en todas las áreas de los derechos de la mujer.